

ESTUDIO DE LOS MATERIALES DE SANCHORREJA PROCEDENTES DE EXCAVACIONES ANTIGUAS

Javier ARMENDÁRIZ MARTIJA

INTRODUCCION

Transcurrido un año desde la concesión de la beca ofrecida por la Institución de investigaciones y estudios abulenses "Gran Duque de Alba", dependiente de la Excma. Diputación Provincial de Ávila y del C.S.I.C., dentro de la Rama de Arqueología, para el "Estudio de los materiales de Sanchorreja procedentes de las excavaciones antiguas", se hace entrega del grueso del trabajo que consiste en el inventario, clasificación y plasmación gráfica de los citados materiales arqueológicos y de esta breve memoria en la que se da cuenta del proceso ejecutado hasta el momento y de las perspectivas de trabajo de cara al futuro inmediato.

El yacimiento abulense de los Castillejos de Sanchorreja es de sobra conocido, pues ha merecido la atención, repetidamente, de muchos investigadores sobre la Protohistoria de la Península Ibérica. Desde que fue descubierto en 1929 y tras las inmediatas excavaciones arqueológicas emprendidas en 1930-1934, han corrido ríos de tinta sobre él y, aún hoy, es un punto de referencia importantísimo en la secuencia del Bronce Final y Edad del Hierro del Valle del Duero, siendo un hito importante en nuestros días para el conocimiento de muchas lagunas e imprecisiones culturales que tenemos en nuestra Prehistoria.

Fue en 1958 cuando don Juan Maluquer de Montes Nicolau, por entonces Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Salamanca, publicó la monografía de las excavaciones realizadas en la primera mitad de la década de los Treinta, importante estudio del yacimiento y valoración histórica del castro que con el avance de la investigación arqueológica y el mejor conocimiento del proceso histórico ha tenido que ser revisado desde hace varios años.

Precisamente el trabajo que ahora entregamos consiste en un estudio de todo el material arqueológico inédito de las excavaciones de 1931-1934, misión que ha tenido como fin no sólo el mejor conocimiento de los por menores y hallazgos efectuados en el castro en aquellas campañas de excavación, sino reintegrar estos materiales al patrimonio cultural de Ávila, tarea que ya se ha cumplido desde el momento que el pasado 26 de septiembre ingresaron en el Museo Provincial los materiales objeto de estudio tras deambular por diferentes centros de investigación durante 55 años.

El trabajo no ha sido nada fácil ya que los materiales no se encontraban en muy buenas condiciones y hemos tenido que invertir muchas horas de trabajo previas en la limpieza y restauración de los mismos. Al final, pudimos inventariar casi los 2.600 objetos y dibujar los materiales clasificables. Toda esta primera fase de trabajo analítico nos ha llevado gran parte del período de disfrute de la beca, por lo que todavía no estamos en condiciones de emitir el estudio definitivo de las campañas; tarea que hemos de continuar, ahora, paralelamente al estudio de los materiales de las excavaciones que desde 1981 viene desarrollando en el citado castro el profesor don Francisco Javier González-Tablas Sastre dentro de un plan de investigación trazado que pretende revisar y reinterpretar la secuencia cultural de Sanchorreja, secuencia que, todavía, sigue teniendo gran peso en la historiografía y el estudio integral de las formas de vida de los habitantes de los Castillejos en sus distintos momentos culturales, fin último al que debe tender todo estudio de carácter arqueológico.

Así pues, con el presente estudio, todavía provisional, sacamos del anonimato interesantes materiales arqueológicos de uno de los yacimientos clásicos de Ávila que ya descansan en el Museo Provincial, esperemos que para siempre y en mejores aposentos que en los que le han dado cobijo hasta ahora, para el disfrute de todos los abulenses en general y de los investigadores en particular.

MÉTODO DE TRABAJO

Antes de describir someramente el método que hemos seguido para el estudio de los materiales de Sanchorreja, procedentes de las excavaciones antiguas conviene que conozcamos el estado en que se encontraban los objetos estudiados, almacenados en los sótanos del Palacio de Anaya de Salamanca. Los materiales llegaron a Salamanca procedentes del Museo Arqueológico Nacional en 1957 y, desde entonces, se encontraban depositados aquí en precarias condiciones de seguridad, metidos en paquetes de papel atados con cuerdas. Este sistema de embalaje propició que algunos objetos débiles (cerámicas fundamentalmente) se deteriorasen hasta el punto de fragmentarse en varios trozos. Otro problema acumulado ha sido la pérdida de fragmentarse en varios trozos. Otro problema acumulado ha sido la pérdida de las referencias de lugar, día y nivel arqueológico en muchos de los paquetes estudiados por distintos motivos pero, fundamentalmente debidos a los trabajos de restauración que se practicaron en muchos recipientes cerámicos, tanto en el Centro de Estudios Históricos de Madrid con anterioridad a 1936, como en las restauraciones que se efectuaron durante el año 1957 en Salamanca. De esta manera nos hemos encontrado con numerosos conjuntos de materiales arqueológicos revueltos que se encontraban en proceso de restauración y que no se terminó de reconstruir.

Pese a toda esta pérdida de información acumulada, nuestros planes de estudio del material no han variado en lo más mínimo y todo este material anónimo, muy abundante, ha recibido el mismo trato de análisis y de reproducción gráfica que el resto de materiales con referencia.

72

Antes de catalogar y dibujar todos los materiales inventariables de estas excavaciones de la II.ª República, en muchos de los objetos conservados, hemos tenido que emplear trabajos previos de lavado y restauración. En efecto, han sido muchos los paquetes cuyos materiales no habían pasado por el lavadero pues procedían, directamente, de los tajos de excavación sin limpieza previa y cubiertos por una dura capa de tierra que hemos levantado con todo cuidado por el tiempo transcurrido desde entonces. Una vez limpio todo el material el siguiente paso que hemos seguido, paquete tras paquete, ha sido la restauración de todos los restos recuperables, especialmente la cerámica, pues había muchos fragmentos que casaban entre sí, tanto por las fracturas antiguas como en las recientes producidas por los numerosos viajes del material tras la excavación y por el deficiente almacenaje posterior al que hemos aludido. De esta forma hemos podido reconstruir muchos perfiles de recipientes con el fin de estudiarlos en su totalidad. Cuando no ha sido posible crear todos los fragmentos lo que hemos hecho ha sido agrupar los materiales pertenecientes a una misma va- sija u objeto arqueológico y estudiarlos en conjunto.

El paso siguiente que hemos dado ha sido el inventariar todos los objetos: bronces, hierros, útiles líticos, óseos y cerámicos, a todos los cuales se les ha otorgado un número de inventario correlativo, excepto a los gallos de recipientes cerámicos lisos que, si bien se han computado, no se les ha facilitado individualmente un número de inventario. Al mismo tiempo, se ha hecho una descripción pormenorizada de todo el material en un inventario que se adjunta a esta memoria en el que se recoge el tipo de objeto, el material con que está hecho, la fabricación, los caracteres particulares y, en el caso de la cerámica, el tipo de pasta (compacta, semicom- pacta y poco compacta), el tamaño (fino, medio o grueso) y proporción (abun- dante, escaso o medio) del desgrasante empleado, el color predominante, el tipo de cocción y el tratamiento de la superficie si lo tiene, además de recoger, también, los motivos decorativos específicos de cada objeto.

Paralelamente a este trabajo de inventario se ha realizado, a lápiz, un dibujo a escala 1/1 ó 1/2, debidamente especificado, de todo aquel objeto arqueológico dibujable en láminas de dibujo individualizadas según la cam- paña de excavación, el tajo, el sector de trabajo, el día de excavación y la posición estratigráfica.

Al final de todo este proceso de estudio analítico del material hemos conseguido inventariar 2.592 objetos arqueológicos de las campañas de 1932, 1933 y 1934, de los cuales se han dibujado un total de 1.481 en 445 láminas de dibujo. Una vez concluido este trabajo se han ordenado todos los dibujos y el inventario, siguiendo los mismos criterios, arriba señalados, de campaña, fecha de excavación y sector de trabajo (anexo 1) y también se han ordenado todas las referencias a niveles arqueológicos (superficial, inferior y superior) y a piques de excavación (anexo 2).

Llegados a este punto ya hemos estado en condiciones de trabajar con el material confeccionado y lanzarnos al estudio definitivo de las campañas de excavación antiguas en Sanchorreja con el fin de elaborar la memoria de los mismos. Proceso en el cual todavía nos encontramos inmersos ya que nos hemos quedado desbordados por las numerosas jornadas y horas de trabajo, más de las previstas en un primer momento por la cantidad y

estado de conservación del material, que hemos tenido que invertir en este primer trabajo analítico del estudio de los materiales. Sí que podemos adelantar que todos los materiales representativos e importantes del estudio ya han sido pasados a limpio con tinta china sobre papel vegetal, arduo trabajo del que sólo podemos ofrecer una pequeña muestra en esta memoria, ya que nos falta, todavía, el laborioso trabajo de maquetación en láminas con vistas a su publicación definitiva.

HISTORIA DE LAS EXCAVACIONES EN SANCHORREJA

El inicio de las excavaciones arqueológicas en el cerro de los Castillejos de Sanchoreja está ligado al hombre que descubrió el castro en 1929, don Claudio Sánchez Albornoz. Sánchez Albornoz, por entonces Catedrático de la Universidad de Madrid, emprendió en el año 1930 una breve campaña de sondeos por el castro, junto a la muralla, recogiendo un lote de materiales que inmediatamente se los mostró a don Juan Cabré Aguiló que por entonces se encontraba excavando el castro de Las Cogotas de Cardeñosa, también en la provincia de Ávila. Vistos los materiales y las perspectivas del nuevo yacimiento se decidió incluirlo el año siguiente en el programa de excavaciones de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, institución que autorizó la excavación y subvencionó los trabajos de la misma.

Dado que Cabré se encontraba por entonces muy comprometido con la excavación de Las Cogotas y con los inicios de los trabajos en el nuevo castro de la Mesa de Miranda en Chamartín de la Sierra, se designó como directores de la excavación a los señores don Joaquín Navascués y don Emilio Camps Cazorla quienes practicaron cuatro campañas de excavaciones entre los años 1931 y 1934. No obstante, la responsabilidad de las mismas recayó sobre todo en Navascués, que después ocuparía la dirección del Museo Arqueológico Nacional en Madrid, ya que Emilio Camps se iba especializando más en el arte y arqueología medieval. También es verdad que Juan Cabré, aunque no participó activamente en las excavaciones salvo en la de 1931, sí estuvo al tanto de los trabajos y resultados de las mismas y, en buena parte, debió ser el director espiritual de las campañas, habida cuenta de su gran conocimiento de la práctica arqueológica y como excepcional observador de la arqueología meseteña y de las abulenses en particular.

La primera campaña (1931) se limitó a reconocer el yacimiento por medio de un buen número de catas-sondeos con el fin de fijar los límites del yacimiento, situar la muralla, etc. Fue en una de estas catas en donde se localizó un escondrijo de bronces en un punto del yacimiento que se encuentra fuera del recinto amurallado del castro. También se fue perfilando, en esta primera campaña de excavación, la extensión y existencia de los dos horizontes culturales del castro: uno, que correspondía con el horizonte de las cerámicas finas, decoradas con peines incisos, y el otro, por las cerámicas llamadas de incrustación con las técnicas de boquique y excisión.

El conjunto de bronces encontrado en la zona que, con posterioridad

se denominó "Hito de los Bronces", es de sobra conocido ya que tras su descubrimiento y su inmediata publicación ha tenido una gran tradición historiográfica en la literatura arqueológica de la Península Ibérica. El hallazgo consistió en un agrupamiento de bronces entre los que destacaba una hebilla de cinturón en placa recortada con un garfio, otra hebilla rectangular calada representando un grifo sobre una palmeta, dos brazaletes de bronce, cada uno con doce colgantes amorcillados y numerosas placas y objetos de bronce. No se ha conservado material alguno de esta campaña.

En 1932 el área de excavación de la campaña estival estuvo orientada por el hallazgo del escondrijo de bronces de 1931. La excavación consistió en un amplio rodeo del "Hito de los Bronces" y entre éste y la muralla y en la excavación de dos chozas en el interior del castro. Como resultado temprano de los trabajos fue la localización de la choza 1, junto al Hito de los Bronces, y una vez fijados los dos niveles de ocupación se estudió la situación estratigráfica del depósito de los bronces, viéndose con claridad cómo estaba en la parte superior del nivel inferior; por lo que se deduce que el depósito fue posterior a la formación de este nivel.

También se excavó en esta campaña un grupo de chozas aisladas próximas a la de los bronces y también fuera del recinto de la muralla. Durante toda la campaña se puso especial empeño en aislar y diferenciar los dos niveles estratigráficos que se pusieron de manifiesto en la campaña de 1931. Se conservan numerosos materiales de esta campaña de 1932.

La excavación de 1933 consistió en una campaña durante el mes de agosto que se concentró dentro del castro propiamente dicho junto a la muralla de cierre, entrando por la principal puerta oriental a la derecha, justo en donde ya se habían hecho algunas catas sondeos en 1931. Fruto de estos trabajos fue la localización de un barrio de viviendas que se encontraban agrupadas junto a la muralla, confirmándose la sucesión de los niveles arqueológicos del yacimiento, pese a que las chozas exhumadas correspondían al último de los niveles de ocupación.

También conservamos íntegros todos los materiales extraídos de estos trabajos y que los estudiaremos más tarde.

La campaña de 1934 se realizó durante el mes de noviembre y tuvo como objetivo la localización de la necrópolis del poblado, cosa que no aconteció pese a las numerosas catas sondeo que se efectuaron por el entorno del castro.

También conservamos la totalidad de los materiales de esta campaña, aunque, como es de suponer, no son demasiados debido a que las zonas excavadas no eran lugares de habitación.

LA CAMPAÑA DE 1932

Como ya hemos dicho, el desarrollo de esta campaña estuvo inspirado por el hallazgo del escondrijo de los bronces en una de las catas que se hicieron en la campaña precedente de 1931 y en fijar, exactamente, la situación estratigráfica del depósito de los bronces que apareció en relación con

los dos niveles de ocupación del yacimiento que se vieron con facilidad en 1931, gracias a los distintos motivos decorativos de las cerámicas que presentaban las vasijas en uno y otro. El llamado Montículo de los Bronces o Hito de los Bronces, donde se encontró el depósito, se sitúa fuera del recinto del castro, a unos 30 metros de la muralla. En concreto, está exactamente a 50,50 metros del vértice geodésico, 129° en dirección Sureste.

La campaña tuvo lugar entre los días 27 de julio y 29 de agosto de 1932. La excavación se concentró, fundamentalmente, fuera de la acrópolis del castro, en torno al Hito de los Bronces en los siguientes tajos como se recoge en las etiquetas: Tajo al Norte de la Choza (de los bronces) y Tajo al Sur de la Choza, Tajo de la Rinconada y las llamadas chozas 1, 2, 3, 4, 5 y Hito de los Bronces hacia el Sureste (fig. 7 en la monografía de Maluquer).

Junto a estos sectores de la excavación en esta campaña también se abrieron otras dos áreas de excavación dentro del castro: la llamada Choza de la Pizarra y la Choza Interior. A continuación reconstruimos los perfiles de las distintas catas que se efectuaron y hacemos una somera descripción de los materiales más importantes que han llegado hasta nosotros. Para esto se hace necesaria la consulta del catálogo que hemos hecho de todo el material inventariable junto a sus dibujos.

Montículo de los Bronces

Como ya hemos dicho, se trata del lugar donde apareció en 1931 el lote de bronces de Sanchorreja y supone el punto de partida de esta campaña. Del día 28 de julio se conservan varios galbos de cerámica con decoración incisa y un fragmento con decoración excisa-boquique, junto a una ficha de cerámica.

Al día siguiente, 29 de julio, los materiales de esta zona se registran con el nombre *Lado de Abajo* y *Lado de Arriba*, todos ellos como pertenecientes al 2.º nivel o inferior. En concreto del Lado de Abajo hemos dibujado varios cuencos lisos, bordes exvasados, un fragmento de cuchillo de hierro y un fragmento de pulsera de bronce. Del lado de Arriba tenemos varios fragmentos de cerámica con decoración de excisión-boquique, destacando líneas en zig-zag y ajedrezados.

Tajo al Norte de la Choza

De este importante sector de la excavación se conservan gran número de materiales, exhumados entre los días 1 y 10 de agosto. El tajo se sitúa inmediatamente al Norte de la choza de los bronces, es decir, entre ésta y la muralla. Los materiales se encuentran perfectamente registrados por niveles estratigráficos o piques artificiales de excavación.

De los primeros días tenemos materiales pertenecientes al llamado Primer Nivel. Entre la cerámica tan sólo se halla un galbo con decoración a peine (n.º 2.401) junto a numerosas escudillas, vasijas y bordes exvasados,

cuencos lisos con mamelones, ollas y algún borde inciso. Abundan los fondos planos y otros con umbo, decorados con hoyuelos y acanaladuras. Entre el material metálico destaca alguna varilla de bronce (1665) junto a un remache y chapa de bronce (1668) y dos cuchillos de hierro afalcatados con remaches (1669-1670).

A partir del día 6 los materiales se registran como del 2.º nivel, entre los piques 2.º y 7.º. El material arqueológico que aparece consiste en grandes vasijas ovoides de factura tosca y borde exvasado, cuencos lisos va-riados, 2 fondos con pie (2.698 y 2.016), 1 galbo con mamelón y una franja pintada negra (1.936), fuentes troncocónicas y en el 7.º pique numerosos boquiques. También procede de este sector el gran vaso con decoración a boquique-excisión con el tema de las dobles hachas que reproduce Maluquer en la figura 8 de su libro.

Sin embargo, hay unos materiales en este sector que nosotros calificamos de intrusivos y que están etiquetados con la leyenda "debajo del 6.º pique, encima del bolsón". Consisten en 2 galbos con decoración a peine: uno de un vaso gallonado (1.196) y el otro de un perfil en S (1.197) junto a una chapa de hierro. Se nos hace muy difícil admitir estos materiales del 6.º pique típicos del nivel superior como del nivel inferior, por lo que los interpretamos como de intrusivos.

Tajo al Sur de la Choza

Se excava entre los días 2 y 10 de agosto, es decir, paralelamente al tajo anterior, estando la zona situada inmediatamente al Sur de la susodicha choza.

El etiquetado que acompaña a los materiales de este sector recoge la sucesión de los dos niveles generales del yacimiento: Alto o 1.º y 2.º o de cenizas; este último diferenciado en 3 sectores o porciones (A, B y C).

Como materiales procedentes del nivel superior tenemos varios cuencos hemisféricos y casquetes esféricos lisos, algunos vasos carenados (1.262 y 2.351), grandes vasijas de borde exvasado con el labio decorado a base de impresiones digitales o incisiones (1.934), una fusayola sin terminar de perforar (1.886) y un fragmento de borde exvasado con las superficies pintadas de rojo. Son frecuentes en este nivel los fondos lisos y algún pie.

En el 2.º nivel o inferior predominan las vasijas de formas redondeadas. Se aísla algún perfil en S (2.304), vasijas con bordes de paredes rectas o entrantes y fondos curvos con decoración en los labios de impresiones digitales o incisas (982 y 2.512) o, también, decoradas a base de líneas concisas y dientes de lobo (981) y vasijas con decoración externa a boquique sencillo. Nos encontramos también con un fragmento de fondo perteneciente a un vaso polípodo (2.516) y 2 fusayolas, una de sección oval de cerámica (877) y la otra de hueso sobre cabeza de fémur (879). Como elemento extraño tenemos un galbo con decoración a peine externo de un vaso con perfil en S.

Choza Interior

Se excavó entre los días 2 y 5 de agosto y se conservan de ella abundantes materiales pertenecientes a 3 niveles sucesivos, repartidos en 3 sectores de trabajo: Debajo del Peñote, Sector del Sur y Sector C. Como ya hemos anunculado la choza se halla en el interior de la acrópolis, a unos 50 metros de la entrada principal, en torno a un gran peñote que se encuentra aislado en una planicie del castro. La excavación de esta choza y sus materiales pasaron desapercibidos para Maluquer en su estudio de 1958, pues ni los cita ni inventaria la choza en el listado que ofrece en la página 28 de su obra.

Como vamos a ver los materiales de estas catas son bastante indeterminados y pese a su división en 3 niveles, no apreciamos cambios notables en la composición de los mismos, estando ausentes los motivos decorativos tanto de los niveles superiores como de los inferiores.

Los materiales del primer nivel son cuencos variados (1.966 y 1.960) un vaso carenado (1.958), vasijas ovoides cerradas (1.963-1.964), una vasija abierta con restos de pintura roja en ambas caras (1.969) y varios bordes exvasados de grandes vasijas de almacenaje (1.975-1.976).

Como pertenecientes al 2.º nivel tenemos algún cuenco hemisférico (1.989), de labio exvasado (1.893), vasos de paredes verticales o ligeramente exvasadas (2.558 y 2.554), algún borde con labio impreso (1.905-1.906), 2 fichas de cerámica sobre paredes de vasija simple (1.913-1.914), un vaso con perfil en S liso (1.890) y varios fondos lisos y otro con pie desarrollado (1.915). También un posible plato (1.696) y un cuenco bajo (1.894) manufacturados con restos de pintura roja en sus superficies.

Los materiales que tenemos del llamado tercer nivel pertenecen tanto al sector debajo del peñote como al sector del Sur. Consisten en bordes bastos de vasijas rectas o abiertas ligeramente, cuencos variados (1.171-1.172 y 2.005), alguno hemisférico, vasijas exvasadas (2.065), escudillas (1.176) y un cuenco de paredes gruesas con el labio externo impreso (1.175).

De esta misma choza del Sector C y del de las Piedras sin referencias estratigráficas tenemos un cuenco hemisférico grafitado (2.445) y un borde (2.522) y 2 galbos (2.523-2.524) con superficies pintadas de rojo.

Choza de la Pizarra

Situada también en el interior del castro, en su límite Suroeste, junto al abrigo que presenta el roquedo natural del monte y que hace innecesaria, en este punto, la presencia de muralla artificial. De esta choza hemos manejado materiales etiquetados el 2 y el 25-26 de agosto. Las referencias estratigráficas que hay sólo aluden al nivel alto, aspecto que no pasó desapercibido para Maluquer en su estudio pues deduce la construcción de la choza en el nivel superior. La excavación de la choza se dividió en dos unidades: la de arriba y la de abajo.

Los materiales que tenemos aquí son dos cuencos a torno con labio exvasado de color marrón claro (1.982-1.983), un galbo con decoración acañalada (1.988), una hoja de sílex (1.940), una punta de jabalina de sección tubular (1.990), dos fragmentos de cuencos con decoración externa incisa imitando al peine (1.977-1.978) y un galbo decorado con boquique (1.980), junto a numerosos fragmentos de agujas, varillas y un pequeño cincel de bronce (1.726-1.740), todo ello dentro de los niveles superficiales.

Sin referencias estratigráficas tenemos como de esta choza varios cuencos de bordes exvasados con decoración interna incisa (280) o a peine e impresión de peine (279 y 721), un cuenco troncocónico con decoración externa bruñida formando aspas radiales (283) y el borde-cuello de una gran vasija con decoración externa muy descuidada, a peine, en el hombro, cuello y bajo el borde (1.879).

Según recoge Maluquer en la monografía de este yacimiento (pp. 67) en esta choza se halló una fibula de arco sencilla con muelle bilateral (fig. 17, n.º 13) procedente del nivel inferior.

Tajo de la Rinconada

Se denominó con el nombre de Rinconada al nuevo tajo que se abrió el 6 de agosto precisamente en la rinconada que hace la muralla del castro, por fuera, entre la puerta principal y la zona del Hito de los Bronces. Este tajo se excavó en dos subsectores: Rinconada Arriba (junto a la muralla) y Rinconada Abajo (en la parte baja del sector). Los numerosos materiales que conservamos de este sector están separados escrupulosamente en estas dos zonas de la Rinconada.

Rinconada Abajo

Excavado entre el 8 y el 18 de agosto. De la excavación de este sector no existen referencias estratigráficas de ningún tipo, salvo unos bronces del "nivel alto" (1.526-1.530) que consisten en un pequeño fragmento de cornamenta de cérvido, un puente de fibula de arco, un pie de fibula con resorte muy oxidado, 2 fragmentos de pulsera y una gran fibula de codo que la publicó Maluquer (1.523).

En el resto de los materiales conservados tan sólo contamos con la referencia del día de su exhumación. Entre el material metálico destaca algún punzón (1.037) y varios cuchillos de hierro (1.642-1.643) junto a numerosos objetos de bronce: clavos, remaches (1.038, 1.531 y 1.639), agujas, varillas, pulserita (1.048), bronces simples, un pie de fibula ¿de codo? (1.633) y otros restos indeterminados.

Entre el material cerámica es llamativa la ausencia total de cerámicas decoradas a peine. Existe alguna decoración típica de Cogotas L de boquique-excisión (1.039 y 1.042), e incisa formando aspas, tanto al interior como en el exterior del recipiente (1.040). También tenemos una amplia representación de cuencos de todos los tipos, grandes vasijas globulares de almacenaje, algunas decoradas con bordes impresos, alguna vasija globular

de borde cerrado y algún perfil en S muy atípico. Presencia de fondos planos junto a uno con pie anular (1.291). Como motivos decorativos destaca un recipiente grafitado (2.204) y un cuenco de labio exvasado, muy tosco, con decoración interna a peine muy descuidada. Como elemento de aprehensión un mango de cucharón (1.294) y una curiosa asa vertical junto al borde perforada longitudinalmente (1.299).

Otro tipo de objetos presentes son un peculiar pulidor sobre canto de cuarcita (1.033) y 3 fusayolas de secciones ovales bitroncocónicas (1.053, 1.297 y 1.298).

Rinconada Arriba

Se excava entre los días 9 y 19 de agosto, es decir, paralelamente al tajo hermano de la Rinconada Abajo y, como en él, tan sólo en las etiquetas tenemos referencias de los días de excavación, estando ausentes toda relación con niveles arqueológicos o a piques de la excavación.

Tras el inventario de los numerosos materiales que se conservan de este sector notamos ausencia de los adscribibles a los niveles superiores, si exceptuamos un par de fragmentos decorados al exterior con incisiones de peine (2.547 y 2.544) y un fragmento de borde, a torno lento, muy exvasado (1.545). Existen varios fragmentos también a peine y con el labio impreso sobre recipientes bastos de tipo globular pero mediante otra técnica diametralmente opuesta a la típica del peine geométrico y que consiste en recubrir toda la superficie externa de la vasija con incisiones de peine anáquicas (2.378-2.380).

En el resto de los materiales cerámicos lo que predomina son los bordes y galbos con decoraciones de boquique o excisión o, bien, las dos técnicas combinadas en el exterior de la vasija y sobre el labio interno del borde (2.585-2.587 y 1.548-1.549). También abundan otros motivos sencillos como impresiones sobre el labio externo de grandes vasijas de almacenaje abiertas (973 y 2.531). Fusayolas de cerámica (1.546), piedra (1.846) y hueso (2.532). Un fragmento de asa de cazo (1.845).

Entre los bronces destaca alguna aguja (1.218-1.219).

Tajo entre el Hito de los Bronces y el Peñote Sur

Tenemos problemas para precisar el lugar exacto de este sector excavado entre los días 13 y 18-23 de agosto, pues hay serias dudas a la hora de identificar el llamado "Peñote Sur", habida cuenta de que en la zona del Hito de los Bronces, en torno al cual debe fijarse este tajo, no existe destacado ningún peñote en particular, y menos al Sur del Hito o Montículo de los Bronces. Por otra parte, los materiales manejados no tienen referencia de nivel o picada, salvo en una ocasión que alude al nivel bajo, por lo que suponemos que la excavación estratigráfica no debió estar muy clara. Al igual que en el anterior tajo, al examinar los materiales vemos que escasean los más modernos o del nivel superior, salvo en dos fragmentos

de cerámica peinada, un cuenco con decoración externa e interna (2.506) y un cuenco alto también con decoración externa a peine combinada con impresiones de hoyitos y un gallón (2.500).

En el resto del material cerámico predominan las cerámicas con decoración a boquique (motivos lineales y en zig-zag) y excisos (bandas rectas y combinadas con boquique para destacar líneas en zig-zag). También abundan las fuentes y ollas con labios y hombros decoradas mediante impresiones de todo tipo, especialmente las digitales y unguladas. Entre las formas lisas hay una buena muestra de cuencos variados, escudillas rectas, vasos globulares cerrados, etc. Destacan 2 fragmentos de bordes abiertos con restos de pintura roja al interior (2.030) y al exterior-interior (2.505) y otro borde exvasado con decoración externa grafitada (2.029).

Entre el material lítico destaca un diente de hoz sobre lasca de sílex con talón facetado (963). Del material metálico aislamos una pulsera sencilla de bronce (1.539) una aguja doblada con cabeza perforada (1.540) y un fragmento de puente ancho perteneciente a una gran fibula de doble resorte (1.541).

Choza n.º 1 (SA-3)

Está en la zona más occidental del grupo de casas extramuros que publica Maluquer en su figura 7, excavada entre los días 10 y 13 de agosto según consta en el etiquetado, proporcionando materiales escasos.

Salvo un galbo, decorado en su exterior con peine combinado con impresiones del mismo peine (2.571), y un fragmento de fondo con umbo decorado a su alrededor con impresiones de hoyitos (2.572), 3 fragmentos de cuchillos de hierro (1.954-1.956) y una lámina del mismo material (2.573) no tenemos otros materiales, a priori, como del nivel superior. Del resto del material cerámico decorado tan sólo destacamos varios galbos de cerámica con decoración a boquique de clara atribución al Bronce Final (1.628, 1.013 y 2.565) y algún borde impreso indeterminado (2.540 y 2.541). Entre las formas lisas destacan los cuencos sencillos (2.539 y 1.014), vasos abiertos, un vaso liso con carena muy pronunciada (1.009) y una fusayola de sección bitroncocónica (1.015). Del material metálico tan sólo destacamos un punzón de bronce (1.022).

Choza n.º 2 (SA-4)

Es otra de las chozas del barrio extramuros que publicó Juan Maluquer y que fue excavada los días 28 y 29 de agosto de 1932.

Tan sólo se conservan 3 objetos inventariables como pertenecientes a esta choza n.º 2 que son: un fragmento de aguja del 2.º pique (985) y dos bordes toscos lisos del pique 3.º, uno con un mamelón circular aplicado y el otro con el labio impreso al exterior (1.002-1.003).

Chozas 3, 4 y 5 (SA-5, 6 y 7)

Estas chozas componían el resto del grupo de viviendas del llamado "barrio extramuros" pero de ellas no existe material arqueológico alguno, tan sólo conocemos su existencia por los datos que proporciona Maluquer sacados de los diarios de excavación (fig. 7, pp. 33).

Zanja a la Muralla

Según nos relata Maluquer en su monografía, durante la campaña de 1932 se practicó una zanja a la muralla para comprobar si existía continuidad del nivel negro inferior de la zona de la excavación, en el interior del castro cata que no se pudo finalizar por la aparición de varias paredes que cortaron la zanja y que no se levantaron por tratarse de una vivienda.

Por las etiquetas que hemos manejado esta zanja se hizo en los días 19 y 23 de agosto y, aunque desconocemos el lugar exacto donde se produjo no debió estar muy lejos del tajo alto de la Rinconada. Los materiales que conservamos de esta zanja tienen referencia en su etiqueta al nivel inferior. Consisten en grandes vasijas de almacenaje con los bordes exvasados o ligeramente exvasados y uno de ellos con borde entrante, en ocasiones con el labio impreso, siendo los fondos planos (1.062-1.078). También conservamos algunos fragmentos con decoración a boquique fino y borde vertical de labio aplastado con el cuello decorado mediante una línea ancha incisa en zig-zag (1.005).

Del material metálico destaca un punzón de hierro (997) y numerosos fragmentos de bronce procedentes de la tierra vegetal (988-996) como agujas, fragmentos de pulseras, un fragmento de asa de caldero de bronce y una chapa de remaches también probablemente de caldero.

Choza de la Reina Mora

Por el momento desconocemos la situación exacta de esta choza en Sanchorreja pues pasó inadvertida a los trabajos de Maluquer. No obstante, pensamos que debe encuadrarse extramuros del castro, ya que tras nuestras pesquisas sobre el terreno hemos advertido varios tajos de excavación antiguos. Además, los materiales que se conservan tan sólo hacen mención entre los días 26 y 27 de agosto a un único nivel vegetal.

El material arqueológico que hemos estudiado es bastante indeterminado. Tan sólo hay dos fragmentos de cerámica decorados a peine: un cuenco (1.718) y un borde de vasija de cuello cerrado y borde exvasado (2.165), este último elaborado con una técnica del peine bastante irregular.

El resto del material consiste fundamentalmente en cuencos, fuentes y vasos variados por lo general lisos, con el labio redondeado, salvo algún labio que se decora con impresiones. Hay una fusayola de sección aplana-

Otros trabajos de 1932

Al margen de estos sectores de trabajo de la campaña de 1932 que acabamos de reseñar existe bastante material de esta misma campaña procedente de otras zonas del castro como la caseta, la Molla del Mapa, la fuente, la "Renovación de la Grieta Grande" etc., y otros tan sólo con referencias de calendario. Son fundamentalmente hallazgos de superficie y consisten en bronces e hierros, algunos galbos decorados con la técnica del peine inciso como los que aparecen en la Molla del Mapa (1.300-1.303), dos de ellos pertenecientes a vasos gallonados, y otros fragmentos decorados mediante las técnicas de boquique y excisión, un galbo de vasija bitronco-cónica pintada de rojo, en ambas caras, procedente del "Tajo de Demetrio" (1.109), etcétera.

De entre un lote de materiales con fecha de 27 de julio destaca un umbo de escudo de hierro, con el borde dentado, que en su parte interna conserva algún remache del mismo material (1.058).

LA CAMPAÑA DE 1933

Así como hemos visto que la zona excavada predominantemente en 1932 se centró fuera del recinto amurallado del castro, la campaña de 1933 centró su área de excavación en el interior del castro, justo en una estrecha zona que queda a la derecha de la puerta principal de la acrópolis, paralela a la muralla y entre ésta y la llamada Choza Interior, que como hemos visto se excavó en 1932 y se encuentra en el primer recinto a 50 metros de la muralla principal. Esta área se denominó Zona A en 1933 tal y como se recoge en las etiquetas, y en ella se descubrieron 8 chozas alineadas junto a la muralla que se numeraron del 1 al 8.

La excavación tuvo lugar entre el 18 de agosto y el 2 de septiembre con el siguiente método de trabajo: Tras levantar la capa vegetal o agrícola revuelta se levantaban por piques la tierra a nivel general de la Zona A hasta que se hicieron perceptibles los muros de sillarejo de las chozas, momento en el cual se numeraban las mismas y se aislaban los materiales de cada vivienda exhumada.

Zona A. General

Pertenecientes al primer pique de esta zona tenemos numerosos restos de cerámica decorados a peine, algunos vasos con mamelones, bordes toscos impresos y escudillas de fondo plano. Destacan en particular un vaso con perfil en S liso que tiene una cuenta de collar incrustada (1.766) similar a otras dos que aparecen sueltas en este primer pique (1.001-1.002). También destaca un cuenco bajo, hecho a torno, de pasta importada con componentes calizos y pintada con bandas rojizas en ambas caras (1.765). También nos llama la atención una extraña figurita exenta de cerámica muy tosca que parece representar la cabeza de un animal con sus ojos, nariz y boca (1.773).

Del segundo pique general apenas se conserva material, salvo algunos bordes de vasijas indeterminadas con los labios decorados mediante impresiones digitales.

Dentro del tercer pique se conserva una buena colección de vasijas finas decoradas con la técnica del peine, todas ellas de muy buena pasta. Así destacan cuencos con decoración peinada interna (635, 603, 487 y 273), un precioso vaso con cuello cilíndrico y gallones en su panza con decoración de peine inciso e impreso (274) y varios fragmentos de vasos con perfil en S peinados (632, 488, 484 y 490). Junto a estos materiales también se conserva un clavo (1.694) y un cuchillo de hierro (608) y varias agujas y varillas de bronce (1.695-1.701).

Del cuarto pique destacamos varios bordes de pico de pato hechos a torno y de pasta importada con componentes calizos (572-575) junto a un galbo de cuenco del mismo material (576), todos ellos con franjas de pintura marrón. También tenemos un elevado número de vasos, bordes y gallones decorados a peine (479-498, 445, 456, 521, 522, 523, 525, etc.) junto a otras formas lisas sencillas.

En el 5.^o pique sigue la tónica del material cerámico con decoración a peine, fundamentalmente vasos con perfil en S (345, 324, 325, 326, 379, 380, etc.).

También de esta zona A hay varios vasos con perfil en S peinados (700-705) hallados el 21 de agosto en un "nivel de afloramiento de piedras". Por el día de la excavación debe corresponderse con un primer o segundo pique.

Por último, en una rebusca del paramento interno de la muralla, que se hizo el 30 de agosto, se halló un pequeño galbo perteneciente a un vasito carenado que tiene decoración externa de cuadros en damero en el borde del recipiente, combinando cuadros lisos con otros rellenos de impresiones de punta o punzón (1.855).

Choza de la Tinaja (SA-8)

Fue excavada entre el día 22 y el día 26 de agosto y también se le denominó choza 1 (24 agosto, 4.^o pique). Desconocemos el lugar exacto pero sí sabemos que quedaba junto a la muralla, pues se hizo una limpieza de la misma junto a la vivienda.

Conservamos materiales separados por picos que llegan hasta el nivel inferior del yacimiento que se alcanzó el 26 de agosto, último día de la excavación.

Hasta el 5.^o pique predominan los vasos con decoración a peine exterior. En el 3.^o aparece un galbo con restos de pintura roja en ambas caras, hecho a mano (1.705). Sin embargo, en el 5.^o pique ya empiezan a aparecer cerámicas a boquique y excisión (414). Del 6.^o pique se conservan dos cuchillos de hierro (311-312). Por último, en el 7.^o pique se generalizan las cerámicas a boquique y con decoración excisa para ausentarse definitivamente las decoradas a peine.

De esta misma choza, pero sin referencias estratigráficas, tenemos algunas tinajas altas de ligero perfil en S decoradas con mamelones en la panza y una línea incisa en zig-zag en el cuello (1.882), otra similar pero decorada en su borde con impresiones digitales (1.882), un cazo (1.880) y varios vasos, cuencos y vaso de gallones con decoraciones a peine (1.871, 1.868, 1.869 y 570).

Choza 1 Bis (SA-9)

Apareció entre los días 31 de agosto y 2, de septiembre junto a la de la Tinaja y se le denominó así por su proximidad.

El material exhumado consiste en vasos con perfil en S decorados a peine (861 y 659), un borde de vaso con perfil en S decorado con cuadros en damero lisos y puntillados (859), dos fusayolas toscas de cerámica con sección oval y sin finalizar de perforar (856-858), varias agujas y varillas de bronce (1.707-1.709), un remache (1.710) y un clavo de hierro (1.706).

Choza n.^o 2 (SA-10)

Se excavó entre los días 28 y 29 de agosto y se alcanzó tan sólo hasta el 4.^o pique. Desconocemos el lugar exacto aunque pensamos que debió estar junto a la choza 1. Pese a que no hay muchos materiales de esta zona destaca un lote de cerámicas hechas a torno de tipo ibérico con pintura negra, una de las cuales es un borde con forma de pico de pato (725, 726 y 672). También aparecen varios vasos con perfil en S decorados a peine (722 y 1.313) algunos vasos lisos y 2 fusayolas de sección oval (724 y 728).

Choza 2 Bis (SA-11)

Se excavó el 29 de agosto paralelamente a la n.^o 2, debiendo estar junto a ella. Escasea el material que nos ha llegado como perteneciente a esta choza; tan sólo destacan dos fragmentos de cerámica decorados a peine, uno de ellos de un vaso con perfil en S y cuello cilíndrico (553) y un galbo indeterminado (659), junto a varios galbos con decoración impresa a base de digitaciones.

Choza n.^o 3 (SA-12)

También excavada entre los días 28 y 29 de agosto, tan sólo hemos inventariado materiales del "nivel inferior", aunque entre los materiales no se conserva nada típico de él: un fragmento de cuenco alto con mamelón vertical (1.847), un fragmento de borde exvasado con decoración ungulada en el baquetón externo del labio (1.848).

Choza n.º 4 (SA-13)

Excavada entre los días 31 de agosto y 1 de septiembre. Conservamos bastantes materiales de esta choza pero sin referencia estratégica aunque se adscriben perfectamente al nivel superior: bordes, cuencos, vasos careados y un perfil en S decorados con la técnica del peine (921-927, 933, 945 y 937), 2 fragmentos de vaso gallonado con cuello cilíndrico (928-929). Como del "nivel bajo" tenemos dos fusayolas de sección oval (2.533-2.534), varios fragmentos de pulseras, agujas y varillas de bronce (1.742-1.749).

Choza n.º 5 (SA-14)

Excavada entre los días 28 de agosto y 1 de septiembre. Sin referencia estratigráfica, pero presumiblemente del nivel superior, tenemos los siguientes materiales: varios fragmentos de cerámicas pertenecientes a vasijas decoradas a peine (368-369), un pie anular (554), fusayolas de sección oval (1.715, 1.716, 1.750 y 1.759), fragmentos de pulseras, agujas y varillas de bronce, destacando 2 fragmentos de pulsera con decoración incisa en su canto (1.711 y 1.804), una fibula sencilla sobre varilla de bronce con puente de arco (1.704) y 2 fragmentos de clavos de hierro (1.712-1.713).

Choza n.º 6 (SA-15)

No hemos encontrado materiales como pertenecientes a esta choza.

Choza n.º 7 (SA-16)

Excavada entre los días 28 y 30 de agosto, conservamos un buen número de objetos arqueológicos, todos ellos procedentes de los niveles superiores. Se conserva una importante muestra de cerámicas decoradas a peine como vasos con perfil en S (38, 39, 40, 42-44, 459, 465, 474, 1.933, etc.) un vaso carenado (648), un galbo (1.008) y un cuenco (41). Una fusayola bitroncocónica (1.055), un pequeño cincel de bronce (1.056) y varios cuencos y vasijas lisas indeterminadas.

Choza n.º 8 (SA-17)

Excavada el 29 de agosto tan sólo se conservan de esta choza de su nivel inferior varios galbos con decoración exterior a boquique ancho (782 y 781).

Zona entre chozas 3 y 4

Área excavada entre el 29 de agosto y el 2 de septiembre y de la que se recogió numerosas varillas y agujas de bronce (1.752), un fragmento de cuchillo de hierro (1.757), 2 fragmentos de calderos con remaches

(1.750-1.751), dos fragmentos de cerámica decorada à boquique (651-652), un galbo con impresiones digitales y un fragmento de pesa de telar (2.025).

Tras choza 4

Tajo excavado entre los días 30 y 31 de agosto que se subdividió en 3 sectores. Del sector 1 ha llegado hasta nosotros un fragmento de cerámica con decoración de boquique-excisión (519) y otro decorado con excisión (520). Del segundo sector una pesa de telar (1.169), 1 fragmento de crisol con restos de bronce (518), 1 fragmento de placa de caliza decorada con hoyitos (740), un fragmento de cuenco decorado en su interior a peine (741), una chapita de bronce decorada con círculos de puntos concéntricos (583) y una pequeña fibula de resorte bilateral (585). Del sector 3 se conserva una escudilla de cerámica (1) y un fragmento de cuenco con decoración interna a peine (2).

Zona del Empedrado

Es una zona comprendida entre las chozas 1, 2 y 3 que se caracterizó por un empedrado que salió a la luz entre los días 29 de agosto y 2 de septiembre. De aquí hemos inventariado 3 preciosos vasos con perfil en S (429-431), un galbo de vaso gallonado (513) y una fusayola de sección oval de cerámica (517).

CAMPAÑA DE 1934

En esta campaña se realizaron prospecciones estratigráficas traducidas en innumerables catas-sondeos por todas las laderas del castro y las cañas adyacentes, con el fin de localizar una o varias necrópolis que debieron existir. La campaña tuvo lugar durante el mes de noviembre de 1934, no llegándose a cumplir el objetivo planteado al no encontrar tras las investigaciones, necrópolis alguna. Sin embargo, han llegado hasta nosotros algunos materiales de interés arqueológico procedentes de las catas que se hicieron y que a continuación describiremos.

Cañada de la Casilla

Se trata de la vaguada que describe el terreno al Suroeste del castro, en la zona donde se construyó una caseta de sillares de granito con motivo de estas excavaciones para cobijar al personal y a los materiales. De la parte alta de esta cañada hemos inventariado dos preciosos cuencos completos del mismo tamaño y sección, de color marrón caoba perfectamente acabados mediante la técnica del pulido-bruñido de sus paredes. Uno de ellos tiene aplicados, en la parte superior externa, dos motivos decorativos que representan dos yugos invertidos (1866-1867).

Ladera de la Cruz

Es la ladera Norte del castro que toma el nombre de una cruz que ha-bía en lo alto del castro hace unos cuantos años y que se asomaba a ella. Esta ladera, en 1934, se cosió de catas-sondeo de las que nos han llegado las siguientes notas y materiales. Del "Último pozo" procede una pulsera de bronce (807), una cuenta de collar o pequeña pesa sobre canto aplana-do de arenisca con perforación bicónica (1.809) y un cuchillo de hierro (1.799).

De la "Cata Cruzada Grande" proceden dos varillas de hierro.

Las catas "Junto a la Fuente" proporcionaron varillas de bronce (1.785), un fragmento de hacha pulimentada sobre tableta micácea (1.252), un frag-mento de pesa de telar (1.253), una alisadera de piedra roja pistiliforme (1.254) y un precioso cuenco de cerámica con decoración externa a peine combinada con hoyitos impresos (1.248).

Cañada de la subida desde Casasola

De este lugar proceden 2 fragmentos de varillas de bronce (1.797 y 1.798)

MATERIALES SIN REFERENCIA

Al estudiar todo el material arqueológico de Sanchorreja hemos encon-trado numerosos objetos que, por distintos motivos, no tienen o han per-dido referencia de lugar, tiempo o nivel arqueológico. Pero que también se han inventariado y dibujado por ser, en muchos casos, valiosas muestras de la producción alfarera de Sanchorreja. Así, entre estos materiales se en-cuentran numerosas vasijas de todos los tipos y formas decoradas median-te la técnica del peine, escudillas lisas, orzas, tinaja, cazos, botellas, gran-des tinajas o vasijas de almacenaje, etc., algún plato de tipo ibérico (1.147) y una gran tinaja, hecha a torno, de color gris con borde exvasado (2.488).

CONCLUSIONES PROVISIONALES

Llegados a este punto conviene que emitamos una serie de considera-ciones sobre el trabajo desarrollado que, de momento, no las podemos dar por definitivas porque, aunque el estudio de los materiales inéditos de San-chorreja procedentes de las excavaciones antiguas está ya concluido, no así la investigación y estudio final de estas campañas de excavación lleva-das a efecto durante la II^a República, que prosigue.

Si bien, estas excavaciones de los años 1930-1934 no han permaneci-do inéditas del todo gracias al detallado estudio que publicó Maluquer en 1958 desde el Seminario de Arqueología de la Universidad de Salamanca, sí quedaron fuera de su publicación un buen número de materiales arque-ológicos de especial interés que acabamos de estudiar. Nos podemos ima-ginar la cantidad de material arqueológico que tres largas campañas de ex-

cavación con bastante peonaje en un yacimiento arqueológico, especial-mente rico, como éste, nos ha podido ofrecer, pese a que en la excavación se hubo una selección de los restos a conservar, junto a los que después se han podido extraviar en los viajes y trasvases que sufrió el material por dis-tintos factores. Pese a todo éste es el inventario de materiales supervivien-tes y el catálogo de dibujos de los mismos.

En el buen trabajo realizado por Maluquer para su época hizo especial-hincapié, como podemos ver en su libro en los objetos metálicos, especial-mente armas, objetos decorativos y de adorno personal que fueron los ver-daderos ilustradores culturales de los dos niveles de ocupación que se iden-tificaron en el castro, amén de una somera valoración del material cerámico.

Así pues, nuestro trabajo se ha centrado y se va a centrar, fundamen-talmente, en un pormenorizado estudio de todo el material cerámico y de los distintos tajos de excavación antiguos que los hemos podido identificar y reconocer "in situ" en las recientes campañas de excavación realizadas bajo la dirección técnica del Profesor Francisco Javier González-Tablas Sastre.

Pero antes de nada queremos hacer una valoración sobre el método de excavación utilizado en las campañas objeto de estudio, método de tra-bajo que recibe de nuestra parte toda la admiración posible pues se trata realmente de una excavación estratigráfica llevada a cabo con bastante mi-nuciosidad a la hora del registro arqueológico, planteamiento de trabajo que hoy en día, transcurrido medio siglo, en esencia no ha variado e, in-cluso, muchas de las excavaciones actuales adolecen del rigor que tuvie-ron éstas. El trabajo comenzaba levantando primeramente la tierra de labor en la que se encontraba el material revuelto, tanto de procedencia antigua como otros recientes (cerámica vidriada, herrerías, etc.). Tras este primer trabajo seguía la excavación por picadas, es decir, una cava general de la cata hasta donde llegaba la herramienta. Una tras otra se fueron sucedien-do los piques aislando, escrupulosamente, las estructuras y los materiales arqueológicos que aparecían en cada pique y área. A medida que avanza-ba la excavación también se separaron rigurosamente los dos niveles ar-queológicos del yacimiento si eran perceptibles. Todo este trabajo se com-pletó anotando todas las observaciones oportunas en los detallados diarios de excavación y con una recogida gráfica de lo excavado por medio de dibujos y fotografías. Todo este procedimiento de la excavación bien podría calificarse de modélico, pudiendo ser válido, como hemos dicho, para nues-tros días con un cambio terminológico. Sin embargo, hemos encontrado al-gunas anomalías cuando hemos estudiado materiales de un determinado nivel al encontrarnos muchos objetos extraños en él claramente intrusivos. Esto ha podido deberse por muy distintas razones ajenas al método, em-pezando por el empleo de personal no cualificado en la excavación (obre-ros) y la imposibilidad de un seguimiento personalizado desde la Dirección de las excavaciones, pasando por las numerosas manos que han maneja-do los materiales y los sucesivos viajes que han realizado. Todo esto y el que no hubiésemos participado nos impide tomarnos a pies juntillas la pro-cedencia de todos los materiales y emitir conjeturas de tipo general.

Las áreas excavadas que ya las recogió a grosso modo, Juan Maluquer

en su publicación ahora las hemos plasmado en un levantamiento topográfico reciente del castro, junto a otras inéditas que Maluquer pasó por alto.

En 1932 fundamentalmente se excavó extramuros del recinto, en la zona del hallazgo de los bronces en 1931 y en un barrio de chozas (SA3-SA7), situadas en el collado que une el monte isla, donde se encuentra el castro, y la sierra de Ávila propiamente dicha que asoma al Valle de Amblés. Tenemos que anotar respecto a estas 5 chozas excavadas en 1932, de las que apenas se conserva material como hemos visto, que tras la campaña de excavación de 1988 dirigida por Francisco Javier González-Tablas se ha comprobado que estas "chozas" no son viviendas sino que, probablemente, estas estructuras forman parte de una necrópolis megalítica de encachado de piedras con planta rectangular, ya que en esta campaña de 1988 se excavó una estructura similar a éstas, todavía inédita, que encierra un altar de adobe de claro contenido funerario.

La campaña de 1933, como hemos visto, se concentró en una amplia zona dentro del castro y junto a la muralla del mismo. Al cotejar los materiales de las dos campañas salta a la vista un predominio claro de materiales procedentes del nivel superior aparecidos en la Zona A de 1933, mientras que los del nivel inferior abundan en ambas campañas. En efecto, pese a que en la zona excavada en 1932 hay una diferenciación clara de los dos niveles estatigráficos, apenas está presente la producción cerámica decorada a peine tan abundante en la Zona A de 1933. Esto lógicamente habrá que poner en relación con la reconstrucción de la muralla en la última fase del castro y el repliegue de la zona de hábitat tras la muralla. Ha quedado claro en nuestra revisión que todas las chozas, exhumadas en la campaña de 1933 y en la choza de la Pizarra de 1932, contenían dentro de sus muros sólamente estratos correspondientes al nivel superior, pues cuando en alguno de ellos se excavó el nivel inferior o se vio perfectamente cómo el nivel continuaba por debajo de los muros de la vivienda. En 1932 durante la excavación ya se quiso ver si este mismo nivel inferior continuaba inalterable por debajo de la muralla actual, pero la excavación de la zanja hubo de abandonarse por el descubrimiento, en ella, de una choza. Recientemente en las campañas de 1981, 1982 y 1985 se ha podido comprobar cómo por debajo de la muralla visible se encuentra la cimentación de una muralla rehecha en varias ocasiones y fechable entre los siglos X-XI a. C., por lo que el enigma ha quedado zanjado.

Tras el estudio del material cerámico de estas excavaciones no encontramos grandes diferencias entre los materiales atribuibles a los niveles inferiores con los de los niveles superiores, en parte debido a que el mayor porcentaje de las vasijas no tiene una atribución estratigráfica segura. Las grandes vasijas de almacenaje de formas muy sencillas (ovoides, tinajas de bordes exvasados, etc.) lisas o decoradas, con impresiones de dedos o uñas, están presentes en ambos niveles. Lo que si cambia notablemente es la técnica decorativa ya que se abandonan las cerámicas de incrustación decoradas por medio de impresiones a boquique o mediante la excisión de pasta, para utilizar, casi monográficamente, en los niveles superiores las decoraciones a base de finas incisiones de peine de varias púas, formando motivos geométricos.

Ha sido precisamente en las vasijas de estos niveles superiores donde

hemos encontrado más elementos sorpresa que no se conocían tras el estudio de la cerámica que hizo Maluquer. Hasta ahora sólo se conocían vasos con perfil en S y cuencos parabólicos con decoración externa a peine. Tras revisar el material hemos descubierto otras formas cerámicas diferentes que tan sólo tienen en común con éstas el que estén decoradas, también mediante la técnica del peine inciso: casquetes esféricos con decoración interna, cuencos "en sombrero" o de labio exvasado con decoración externa-interna, vasos de cuello cilíndrico con decoración externa y unos preciosos vasos gallonados también de cuello cilíndrico con decoración a peine en el cuello y entre los gallones.

Conviviendo con estas formas cerámicas manufacturadas que son las que caracterizan el nivel superior del castro, hemos encontrado fragmentos de vasijas fabricadas a torno claramente de importación con pastas de componentes calizos de color naranja y con decoración pintada a base de bandas rectas de color vinoso. Estos recipientes, fundamentalmente cuencos, son extraños en estas latitudes y tipológicamente son vasijas ibéricas o de estilo ibérico muy antiguo, que no se explica que estén aquí si no es por el camino del comercio con los pueblos meridionales.

Por último, merece la pena que reflexionemos, brevemente, sobre las cuestiones cronológico-culturales del castro a través de los materiales. Haciendo un poco de historia diremos que cuando Maluquer interpreta la secuencia estratigráfica del yacimiento, la adscripción cultural de la sucesión de los dos niveles arqueológicos no ofrecía demasiadas dudas a la hora de ver una bonita secuencia sin solución de continuidad entre la I^a Edad del Hierro o Cogotas I, caracterizada por la típicas cerámicas a boquique y exicas, y los inicios de la II^a Edad del Hierro o Cogotas II con sus típicas cerámicas a peine. Esta clasificación se mantuvo vigente hasta entrados los años Setenta en que entra en crisis gracias a las nuevas investigaciones y a los trabajos de F. Molina y O. Artiaga de la Universidad de Granada, cuando se demuestra que Cogotas I es una cultura autóctona, ajena totalmente a las influencias hallstáticas de la I^a Edad del Hierro puesto que tiene reconocida una mayor antigüedad y pasa a considerarse como la cultura meseteña del Bronce Final que parece desaparecer allá por el siglo 8 a.C..

Tras esta reinterpretación de la secuencia Cogotas I-Cogotas II, esta última permaneciendo como cultura de la II^a Edad del Hierro, a comienzos de los años Ochenta Francisco Javier González-Tablas Sastre abre una puerta en la investigación apoyado en la secuencia tradicional de Sanchorreja y en las nuevas excavaciones que emprende en este yacimiento, trabajos que se plasman en "Los Castillejos de Sanchorreja y su incidencia en las culturas del Bronce Final y de la Edad del Hierro de la Meseta Norte", tesis doctoral leída en Salamanca en 1983. En este trabajo González-Tablas se plantea llenar el vacío cultural que queda en el SW de la Meseta Norte tras el traslado de Cogotas I al Bronce Final y la inexistencia de yacimientos tipo Soto de Medinilla en esta parte de la Meseta, facies cultural que se empieza a individualizar al Norte del Duero con relación directa con los Campos de urnas y en especial con PIIB de Cortes de Navarra. González-Tablas demuestra en su investigación cómo el denominado hierro I o Hierro Antiguo de la Meseta en la zona abulense-salmantina, debe llenarse con los niveles superiores de los Castillejos de Sanchorreja, habida cuenta de que entre

los materiales de Sanchorreja II no existe ningún punto de relación con los materiales típicos de Cogotas II o Hierro Pleno.

Tras el estudio de los materiales inéditos que hemos hecho asumimos la tesis del Profesor González-Tablas y podemos reforzar sus argumentos. En efecto, la producción alfarera de Sanchorreja II es exclusivamente manufacturada a excepción hecha de los recipientes ibéricos importados y unas vasijas hechas a torno lento que se pueden contar con los dedos de las manos y que, además, carecen de las decoraciones estampilladas típicas de Cogotas II. Entre las formas cerámicas de las vasijas decoradas a peine tan sólo son comunes a Cogotas II los cuencos parabólicos y los vasos con perfil en S; además, los esquemas decorativos de estos recipientes son mucho más sencillos en Sanchorreja, estando ausentes los motivos barrocos y complejos de Cogotas II como los soliformes, ambos decorados con acanaladuras y hoyitos, etc.. De igual modo las cerámicas pintadas "halls-táticas", que hoy se ve que están más en relación con tierras sureñas que con centroeuropeas, conviven también con las cerámicas a peine, por lo que no son exclusivas, como decía Maluquer, del nivel inferior.

Por otro lado, entre el material metabólico abundan los objetos del ambiente de Campos de Urnas como las fibulas de doble resorte de tipología antigua, las fibulas de pivotes, un alfiler de cabeza vasiforme, etc., muchos de ellos aparecidos claramente en el nivel superior de la Zona A de 1933. No olvidemos tampoco los bronces tartésicos aparecidos en el depósito de 1931 y que se fechan, grosso modo, en el siglo VI a. C..

Así pues, razones de peso han obligado a envejecer el nivel superior de Sanchorreja. Si dejamos de un lado las cerámicas a peine, el ambiente cultural que refleja el resto del material es de Campos de Urnas Tardíos, similar al de la facies Soto de Medinilla al Norte del Valle del Duero, y fechable a grosso modo, en los siglos VI-V a. C..

Estos argumentos además vienen apoyados al analizar el final del nivel interior de Sanchorreja de Cogotas I. En efecto; aceptado por todos el que Cogotas I es una cultura del Bronce Final que hunde sus raíces en el Bronce Medio, a nadie se le ocurre pensar que entre Sanchorreja I y II hubo un lapsus de tiempo en que el castro de los Castillejos estuvo despoblado. En este sentido asumimos la teoría de Maluquer cuando escribe que entre el nivel inferior y el superior hay ruptura de esquemas, pero no duró demasiado tiempo el cambio cultural.

El problema aflora cuando intentamos datar el fin de Cogotas I en Sanchorreja, ya que la dinámica general en otros yacimientos de este tipo en la Meseta es de no traerlo más acá del siglo VIII a. C.. Sin embargo, como hemos podido ver en los materiales cerámicos del nivel inferior de Sanchorreja, al igual que los del salmantino del Berrueco, los podemos clasificar según la reciente sistematización que hace la investigadora Fernández Pose en la última fase de Cogotas I, dada la subordinación de la técnica del boquique a la excisión para desarrollar numerosos motivos geométricos en la decoración de las vasijas. Llegados a este punto cabe pensar, como indicó González-Tablas en su tesis y lo reafirma en trabajos posteriores, que Cogotas I, esa esplendorosa cultura que influyó en gran parte de los complejos culturales de la Península en los siglos XII-XI a. C., tuviese una lenta

agonía que se tradujo en un repliegue de sus modos de vida y tradiciones en los rebordes montañosos del Suroeste de la Submeseta Norte, representados en los yacimientos de Sanchorreja y en el Berrueco, pudiendo llegar, incluso, hasta el siglo VII a. C. en los inicios de la Edad del Hierro. En esta línea tendría más sentido del que se le ha dado el lote de objetos de hierro que apareció en la choza BE-2 del cerro del Berrueco (Salamanca) en el nivel de Cogotas I según su excavador Maluquer y los objetos de hierro que también hemos encontrado entre los materiales del nivel inferior de Sanchorreja.

Así pues, parece claro que nos encontramos ante una nueva estructuración cronológica-cultural de la Edad del Hierro en el Suroeste de la Meseta, a tenor del ambiente cultural que reflejan los materiales en conjunto. de las excavaciones antiguas y, sobre todo, gracias al programa de investigación emprendido en los inicios de esta década por el investigador Javier González-Tablas y que, todavía, están en curso, cuyos resultados confirmarán y, seguramente, matizarán buena parte de todas estas hipótesis que se van planteando ante una nueva realidad.

ANEXO 1

RELACION DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS SEGUN LA CAMPAÑA DE EXCAVACION, SECTORES DE TRABAJO Y DIAS DE EXCAVACION

SANCHORREJA: CAMPAÑA DE 1932

Tajo al Sur de la Choza

- 2 agosto: Nivel alto en el corte. N.º 1.883-1.888.
2-3 agosto: Nivel alto por fuera. N.º 1.259-1.294.
3, 4 y 5 agosto: 2.º nivel (recogido el 8 de agosto). N.º 1.239-1.371.
8 agosto: Parte A.— Porción C.— 2.º nivel. N.º 2.298-2.310.
9 agosto: Parte A.— Porción C.— 2.º nivel. N.º 981-984.
9 agosto: 2.º nivel de cenizas.— Porción B. 876-886.
10 agosto: Sector C.— 2.º nivel. 1.551-1.567 y 2.552-2.557.

Tajo al Norte de la Choza

- 1 agosto: en la excavación contigua. N.º 1.665-1.668.
2 agosto: Debajo de la tierra vegetal. N.º 1.669.
3 agosto: En el nivel. N.º 1.670.
..... Primer nivel. N.º 2.401-2.444.
6 agosto: 2.º pique. N.º 1.322-1.364.
6 agosto: 2.º nivel, tercer pique (sobre la tierra amarilla). N.º 2.011-2.012.
8 agosto: 2.º nivel, tercer pique. N.º 685-699 y 2.016-2.020.
8 agosto: 2.º pique. N.º 1.927-1.943 y 2.637.
9 agosto: 4.º pique, 2.º nivel. 1.838-1.842.
10 agosto: 5.º pique. N.º 2.699-2.703.
..... 5.º pique. N.º 1.945-1.953.
..... 6.º pique. N.º 2.389-2.400.
10 agosto: Debajo del 6.º 1.534-1.535.
10 agosto: 7.º pique. N.º 1.204-1.206. (encima del bolsón). N.º 1.192-1.198.

18 agosto: En las tierras sobre el tajo Norte de la Choza. N.º 2.580-2.582.

Tajo de la Rinconada

- 6 agosto: Tajo Nuevo Rinconada. N.º 1.297-1.299 y 2.663.
8 agosto: Bajo la tierra vegetal, con la aguja de cobre. N.º 972.
11 agosto: Tajo de Petronilo. N.º 1.531 bis-1.532.
13 agosto:
20 agosto:

Tajo bajo de la Rinconada

- 8 agosto: Bajo la tierra vegetal (Petronilo). N.º 1.037-1.038.
..... Nivel Alto. N.º 1.526-1.530.
9 agosto: N.º 1.039-1.052 y 1.531.
10 agosto: N.º 1.633-1.643.
11 agosto: Tajo de Petronilo.
12 agosto: N.º 1.053-1.054 y 1.312-1.321.
18 agosto: 2.º nivel (por referencia del libro de Maluquer). N.º 1.523-1.524 y 1.587.
..... N.º 103, 1.295-1.296 y 2.203-2.297.

Tajo de la Rinconada Arriba

- 9 agosto: N.º 973-976 y 1.309-1.311.
10 agosto: N.º 1.800-1.802 y 2.378-2.388.
13 agosto: N.º 1.297-1.299 y 1.307-1.308.
18 agosto: N.º 1.218-1.219.
19 agosto: N.º 1.544-1.550.
9-19 agosto: N.º 1.843-1.846 y 2.543-2.551.
..... N.º 2.528-2.532.

Tajo entre el Hito de los Bronces y el Peñote Sur

- 13 agosto: N.º 1.200-1.203.
18-19 agosto: 2.º nivel. N.º 2.021-2.049.
19 agosto: N.º 966-971, 1.644-1.646.
20 agosto: N.º 1.539-1.541, 2.311-2.337, 2.505-2.510.
19-20 agosto: N.º 2.715.
22 agosto: 2.500-2.504.
19-22 agosto.
22-23 agosto: N.º 958-965.
23 agosto: Nivel bajo. N.º 1.116-1.143.
23 Agosto.

Choza Interior.

- 2 agosto: Primer nivel. N.º 1.958-1.976.
2 agosto: 2.º nivel. N.º 902-912.

3 agosto: Primer nivel. N.º 2.558-2.561.

4 agosto: Nivel n.º 2. N.º 1.889-1.925.

5 agosto: Debajo del Peñote. N.º 104-125 y 126-141.

5 agosto: Nivel debajo de las piedras y rodeo del Peñote. N.º 250-256.

.....: Sector del Sur. Nivel 3 superior. N.º 913-917.

.....: Sector del Sur. Nivel 3 inferior. N.º 1.170-1.191.

.....: Nivel debajo de las piedras. N.º 1.991-2.020.

.....: Niveles del sector C. N.º 2.518-2.527.

.....: Niveles del sector C. N.º 2.445-2.487.

Choza de la Pizarra (SA-2)

2 agosto: Arriba. N.º 1.977-1.990.

2 agosto: Arriba, exploración. Nivel alto. N.º 1.724.

25-26 agosto: Arriba y abajo. N.º 1.725-1.741.

.....: Ultimos días. N.º 279-293.

.....: N.º 721 y 1.868-1.882.

Choza n.º 1 (SA-3)

10 agosto: Catas. N.º 1.954-1.957.

11 agosto: N.º 1.009-1.023.

12 agosto: N.º 2.562-2.567 y 2.570-2.573.

Choza n.º 2 (SA-4)

28 agosto: 2.º pique. N.º 985-987.

29 agosto: Tercer pique. N.º 1.002-1.004.

Choza de la Reina Mora

26-27 agosto: Nivel vegetal. N.º 1.718-1.720.

.....: Nivel vegetal. 1.542-1.543 y 2.050-2.187.

Zanja a la Muralla

19 agosto: Tierra vegetal. N.º 988-997

20 agosto: 2.º nivel. N.º 1.536-1.538.

22 agosto. N.º 1.005-1.007.

23 agosto. N.º 46-52.

.....: Nivel inferior. N.º 1.062-1.084.

Al SE de la choza. Cara NO de un peñote

18 agosto: Nivel alto. Junto a la tierra vegetal. N.º 2.338.

96

Tajo de Demetrio

5 agosto: El pequeño de la mitad superior; el otro de la inferior.

N.º 1.199.

.....: ...Demetrio... N.º 979-980.

Lado de abajo

29 julio: 2.º nivel. N.º 815-843.

29 julio: 2.º nivel entre los peñotes. N.º 1.381-1.383.

En la zanja del Lado de Arriba

29 julio: 2.º nivel. N.º 1.647-1.655.

Montículo Bronces

28 julio. N.º 2.575-2.577.

Encina de la Caseta

30 julio. N.º 1.385-1.394.

Sobre la casilla y en la Molla del Mapa

20 agosto. N.º 1.300-1.306.

Sobre la Caseta. Heliodoro y Claudio

26 agosto: N.º 1.210.

Sobre la fíbula del testigo

28 julio: N.º 2.574.

A flor de tierra dentro del castro

19 agosto. N.º 27-35.

Hallazgo de Jonafat encima de la caseta y remate de la subida de los prados

15-18 agosto: N.º 1.212-1.213.

Hallazgos superficiales en la terraza anterior de la chabola

26 julio: Hallados por el Peón Heliodoro Herráez. N.º 483-486.

Renovación de la Grieta Grande

20 agosto. N.º 1.584-1.586.

Descanso de la subida de la fuente, frente a la caseta

20 agosto. N.º 1.214-1.214 bis.

Camino de la Muralla

20 agosto: Hallazgos superficiales de Navascués. N.º 1.215-1.217.

Tajo de Victoriano

23 agosto. N.º 36-37.

Encima de la Caseta y zona próxima a la cruz

24 agosto: Hallazgos de Jonafat. N.º 1.663-1.664.

Zanja delante de la Casa

13 agosto: Sector C de la Choza. N.º 1.220.
27 agosto: N.º 1.365-1.380 y 2.188.

Zona de Peñote

.....: 2.º nivel. N.º 67-102.

Zanja

29 agosto: 2.º nivel.

Nivel Inferior

.....: N.º 2.638.

Referencias de tiempo

27 julio: N.º 1.024-1.036, 1.211 y 2.695.
98

28 julio: N.º 1.384.

29 julio: N.º 870-874.

30 julio: N.º 1.385-1.394.

9 agosto: N.º 1.207-1.209.

SANCHORREJA: CAMPAÑA DE 1933

Zona A. Sin referencia

18 agosto: Capa superficial de la tierra de labor. N.º 376.

19 agosto: Primer pique de bajo de la capa superficial de la tierra de labor. N.º 669-676 y 1.765-1.779.

28 agosto (empaquetado): 1.º Pique, rebusca cestos. N.º 784-814.

28 agosto (empaquetado): Pique 2.º. Rebusca cestos. N.º 750-762.

22 agosto: 2.º Pique. N.º 1.463.

22 agosto: Pique 3.º. N.º 601-604, 608-609, 627-645, y 1.694-1.701.

23 agosto: Primer Pique. N.º 848.

23 agosto: Pique 3.; Rincón. N.º 487-496.

23 agosto: Pique 3.º

.....: Tercer Pique. N.º 273-274.

23 agosto: 4.º pique. N.º 505-509 y 1.085.

24 agosto: 4.º pique. N.º 497-504.

24 agosto: 4.º pique. Nido 444-458.

25 agosto: 4.º y 5.º piques. Volandero. N.º 343-367.

25 agosto: 5.º pique. N.º 323-342 y 579-582.

26 agosto (empaquetado 28 agosto): 4.º pique, rebusca cestos. N.º 521-578.

30 agosto: Rebusca haz interior de la muralla: 1.855.

Zona A. Choza de la Tinaja (SA-8)

22 agosto: Pique 1.º. N.º 437-443.

24 agosto: Pique 3.º. N.º 1.702-1.705.

25 agosto: Pique 5.º. N.º 414-420.

26 agosto: Pique 6.º. N.º 294-322.

.....: Limpieza de la muralla junto a la Choza de la Tinaja. N.º 2.583-2.592.

26 agosto: Nivel inferior. N.º 1.658-1.662.

26 agosto: 7.º pique y rincones de rocas. N.º 613-626.

.....: Primer pique de la zona de la Tinaja. N.º 998-1.001.

.....: 1.868-1.882.

Zona A. Choza 1 (SA-8)

24 agosto: 4.º pique. N.º 257-272.

2 septiembre: Nivel bajo, derribo del testigo. N.º 17-26.

Zona A. Choza 1 Bis (SA-9)

31 agosto: N.º 1.706-1.710.

1 septiembre: N.º 849-863 y 1.793-1.794.
2 septiembre: N.º 659-662.
.....: Nivel inferior. N.º 2.671.

Zona A. Choza n.º 2. (SA-10)

28 agosto: Primer pique dentro de muros. N.º 722-733.
.....: Primer pique dentro de muros. N.º 744-746 y 867-869.
29 agosto: Tercer pique. N.º 1.312-1.313.
29 agosto: 4.º pique. N.º 677-683.

Choza 2 Bis (SA-11)

29 agosto: N.º 653-658 y 1.057.

Choza n.º 3 (SA-12)

28 agosto: Nivel inferior. N.º 1.847-1.850.
29 agosto: Nivel inferior. N.º 53-66.

Choza n.º 4 (SA-13)

2 agosto: Nivel bajo (encima). N.º 2.533-2.538.
31 agosto. N.º 646-647.
1 septiembre: N.º 887-901. 1.742-1.749.
.....: Sin referencia. N.º 864-866 y 918-957.

Zona A. Choza 5 (SA-14)

28 agosto: Desmonte nuevo. Capa vegetal. N.º 1.711-1.716.
31 agosto: Rinconada de la Roca. N.º 1.803-1.806.
1 Septiembre: N.º 368-375, 600, 610, 684 y 1.758-1.764.

Zona A. Choza n.º 7 (SA-16)

28 agosto. N.º 38-45, 480-482 y 1.055-1.056.
29 agosto: N.º 459-479.
30 agosto: N.º 275-278, 596-599, 648-650, 1.008 y 1.833-1.837.

Choza n.º 8 (SA-17)

29 agosto: Nivel inferior. N.º 763-783.

Rebusca de la muralla. Sector entre la Choza 1 y el empedrado
2 septiembre: N.º 421-428

100

Rebusca de la muralla. Sector encima del empedrado

2 septiembre: N.º 429-436.

Empedrado entre las Chozas 2 y 3

29 agosto: N.º 513-517.

Zona A. Zona entre las chozas 3 y 4

29 agosto: N.º 1.750-1.758.
1 septiembre: N.º 651-652 y 1.791-1.794.
2 septiembre: N.º 2.013-2.015.

Tras choza 4

30 agosto: Sector n.º 2. N.º 518, 734-743 y 1.169.
30 agosto: Sector n.º 3. N.º 1-5.
31 agosto: Sector n.º 1. N.º 519-520.
31 agosto: Sector n.º 2. N.º 583-595.

Nivel de afloramiento de piedras

21 agosto: 700-720.

En el desmonte de la loma, al Norte de la zona de Peñotes

5 agosto: N.º 977-978.

Sin referencia

27 julio: N.º 510-512 y 1.058-1.061.
21 agosto: Primer pique debajo de la tierra de labor. 663-668 y 1.851-1.854.

CAMPAÑA DE NOVIEMBRE DE 1934

Cañada de la Casilla

Parte Alta. N.º 1.866-1.867.

Cañada de la subida desde Casasola

Encontrado por Rafael. N.º 1.797-1.798.

Ladera de la Cruz

Explanada grande pasando la fuente. Encontrado por Julián. Ultimo pozo.
N.º 1.807-1.809.
Encontrado por Rafael. N.º 1.799.
Cata cruzada grande. N.º 1.795-1.796.
Primer pozo de la explanada junto a la fuente. Encontrado por Claudio.
N.º 1.247-1.258 y 1.780-1.785.

MATERIALES PROCEDENTES DE SANCHORREJA SIN REFERENCIA

Recogido por Pérez a flor de tierra en el interior del castro. N.º 1.221.
Recogido por Heliodoro en la trinchera de tierras en la zona de Peñotes.
N.º 1.222-1.231.
Todo ésto es lo que tenían apartado Rafael y Heliodoro al suspender el tra-
bajo que hacían con Camps. N.º 2.489-2.499.

Sin referencia de ningún tipo:
142-147; 198-203; 231-249; 605-607; 844-847; 875; 1.086-1.115;
1.144-1.169; 1.232-1.246; 1.395; 1.396-1.438; 1.439-1.461; 1.462;
1.464-1.483; 1.484-1.522; 1.568-1.582; 1.583; 1.484-1.522; 1.568-1.582;
1.583; 1.588-1.632; 1.671-1.687; 1.688-1.693; 1.810-1.832; 1.856-1.865;
1.926; 2.189-2.202; 2.372-2.377; 2.488; 2.578-2.579;

ANEXO 2

RELACION DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS DOCUMENTADOS ESTRATEGICAMENTE

REFERENCIAS ESTRATIGRAFICAS DE LOS MATERIALES DE SANCHORREJA

NIVEL SUPERFICIAL

Campaña 1932.

Zanja a la muralla: 19 agosto. N.º 988-999.
Choza de la R. Mora: 26-27 agosto. N.º 1.718-1.720
..... N.º 1.542-1.543 y 2.050-2.187.
Dentro del castro: 19 agosto. N.º 27-35.
Encima de la caseta: 15-18 agosto. N.º 1.212-1.213.
Casilla y Molla del Mapa: 20 agosto. N.º 1.300-1.306.
Rinconada: 8 agosto. N.º 972.
Encima de la caseta: 30 julio. N.º 13-16.
Terraza anterior a la chabola. N.º 483-486.
Frente a la caseta: 20 agosto. N.º 1.214-1.214 bis.
Dentro del castro: 20 agosto. N.º 1.215-1.217.
Zona próxima a la cruz y encina de la caseta: 24 agosto. N.º 1.663-1.664.
..... N.º 2.644.

Campaña 1933

Zona A: 18 agosto. N.º 376
Choza 5, 28 agosto. N.º 1.711-1.716.
..... N.º 1.221.

PRIMER NIVEL, SUPERIOR O ALTO

Campaña 1932

Tajo Sur Choza: 2 agosto: N.º 1.883-1.888.

2-3 agosto. N.º 1.259-1.294.
4 agosto. N.º 1.944.
Tajo Norte Choza:N.º 2.401-2.444.
Choza Interior: 2 agosto. N.º 1.958-1.976.
3 agosto. N.º 2.558-2.561.
Rinconada Abajo: N.º 1.526-1.530.
Al SE de la choza: N.º 2.338.
Choza de la Pizarra: 23 agosto. N.º 1.724.

SEGUNDO NIVEL. INFERIOR O BAJO

Campaña 1932

Tajo Sur de la choza: 3, 4 y 5 agosto. N.º 2.339-2.371.
8 agosto. N.º 2.298-2.310.
8-10 agosto. 981-984.
9 agosto. N.º 876-886 y 2.511-2.517.
Tajo Norte de la choza: 6 agosto. N.º 1.551-1.567 y 2.552-2.557.
8 agosto. N.º 2.011-2.012.
Choza interior: 2 agosto. N.º 685-699 y 2.016-2.020.
9 agosto (4.º pique). N.º 1.927-1.943.
4 agosto. N.º 902-912.
5 agosto. N.º 1.889-1.925.
Rinconada Abajo: 18 agosto. 1.523-1.524.
Hito bronceo-Peña Sur: 23 agosto. N.º 1.116-1.143.
Zanja a la muralla: N.º 1.062-1.084.
Lado de abajo: 29 julio. N.º 815-843 y 1.381-1.383.
Zanja del lado de arriba: 29 julio: 1.647-1.655.

Campaña 1933

Choza 1: 2 septiembre: 17-26.
Choza Tinaja: 26 agosto. N.º 1.658-1.662.
Choza 3: 28 agosto. N.º 1.847-1.850.
29 agosto. N.º 53-66.
Choza 4: 2 agosto. N.º 2.533-2.538.
Choza 8: 29 agosto. N.º 763-783.

PRIMER PIQUE

Campaña 1932

Norte Choza: N.º 1.322-1.364.
104

Campaña 1933

Zona A: 23 agosto. N.º 848.
19 agosto. N.º 669-676 y 1.765-1.779.
28 agosto (rebusca cestos) 784-814.
Choza tinaja: 22 agosto. N.º 437-443.
..... N.º 998-1.001.

SEGUNDO PIQUE

Campaña 1932

Norte Choza: 6 agosto. N.º 377-414 y 1.533.

Choza n.º 2: 28 agosto. N.º 985-987.

Campaña 1933

Zona A: 22 agosto. N.º 1.463.

28 agosto (empaquetado). N.º 750-762.

TERCER PIQUE

Campaña 1932

Tajo Norte Choza: 6 agosto. N.º 2.011-2.012
8 agosto. N.º 685-699 y 2.016-2.020.

Campaña 1933

Choza n.º 2: 29 agosto. N.º 1.002-1.004.
Zona A: 22 agosto. N.º 601-604, 608-609, 627-645.
23 agosto, Rincón. N.º 487-496.
..... N.º 273-274.
Choza de la Tinaja: 24 agosto. N.º 1.702-1.705.
..... N.º 2.775.
Choza n.º 2: 28 agosto. N.º 1.312-1.313.

CUARTO PIQUE

Campaña 1932

9 agosto (2.º nivel). N.º 1.927-1.943.

Campaña 1933

Zona A: 23 agosto. N.º 505-509 y 1.085.
24 agosto. N.º 497-504.
24 agosto. (Nido). N.º 444-458.
26 agosto. N.º 521-578.

Choza Tinaja: 24 agosto. N.º 343-367.
Choza n.º 2: 29 agosto. N.º 677-683.

QUINTA PICADA

Campaña 1932

Tajo Norte choza: 9 agosto. N.º 1.838-1.842.
10 agosto. N.º 1.945-1.953.
..... N.º 2.389-2.400.

Campaña 1933

Zona A: 25 agosto. N.º 323-342 y 574-582.
26 agosto. N.º 6-12.
Choza Tinaja: 25 agosto. N.º 414-420.

SEXTO PIQUE

Campaña 1932

Tajo Norte de la choza: N.º 1.534-1.535.

Campaña 1933

Choza de la Tinaja: 25 agosto. N.º 294-322.

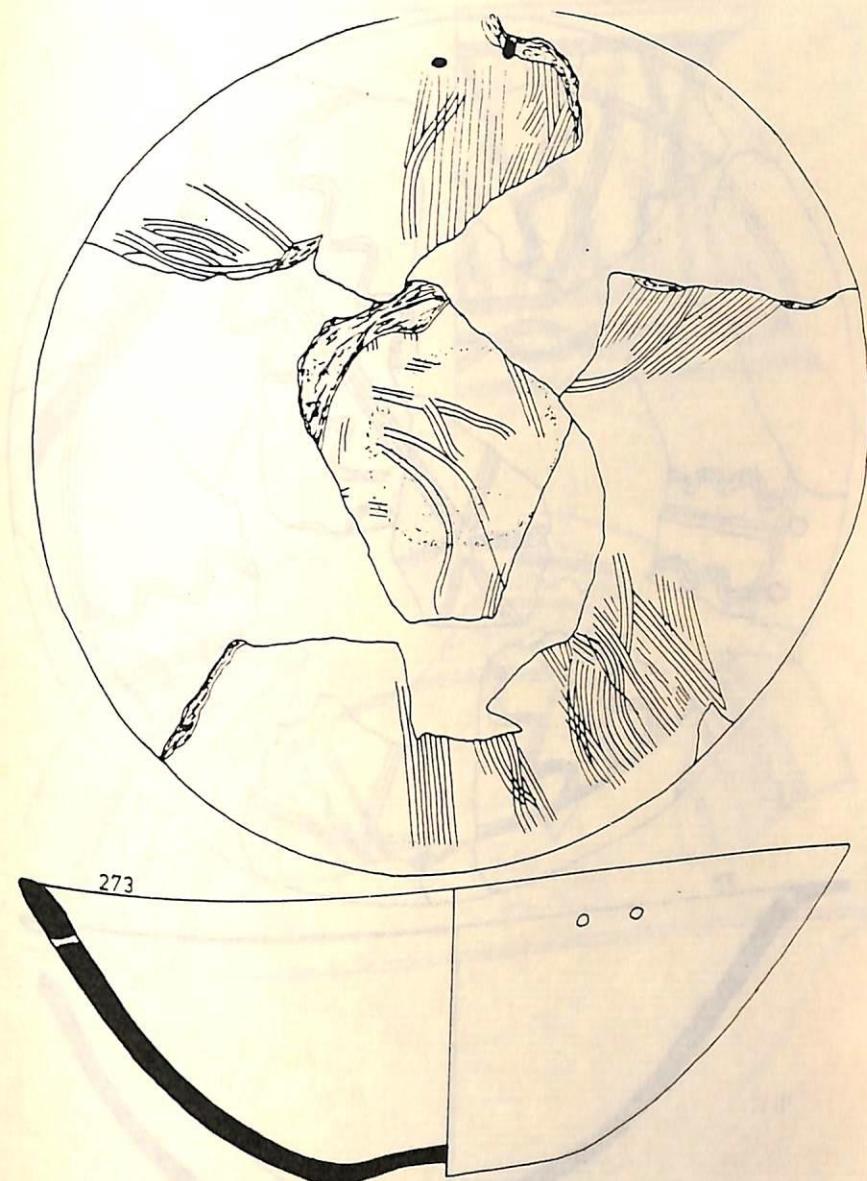
SEPTIMO PIQUE

Campaña 1932

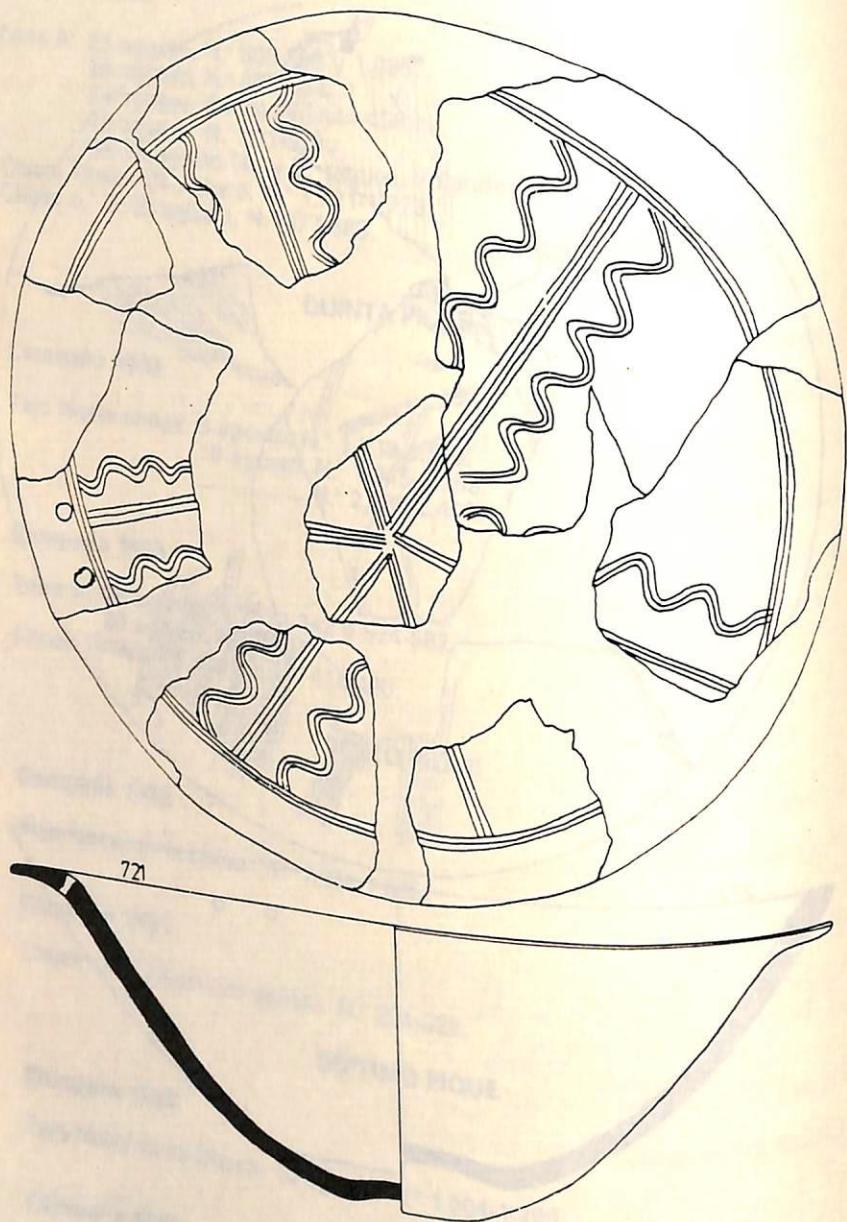
Tajo Norte de la Choza: 10 agosto. N.º 1.204-1.206.

Campaña 1933

Choza de la Tinaja: 7.º pique y rincones de rocas. N.º 613-626.



Zona A (1933). Tercer pique. Escala 1/1.



108

Choza de la Pizarra (1932). Escala 1/1.

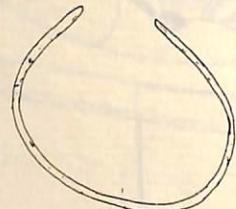
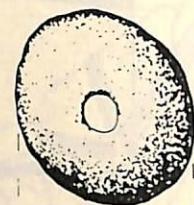
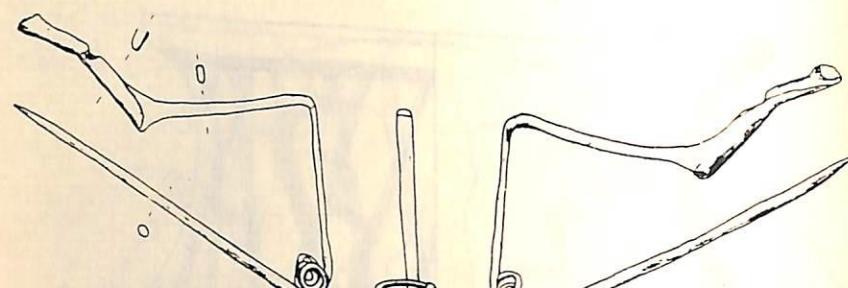


1879

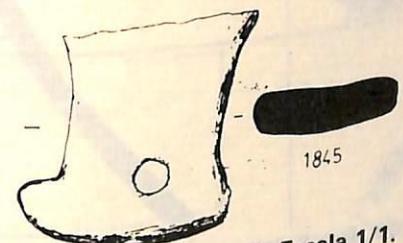
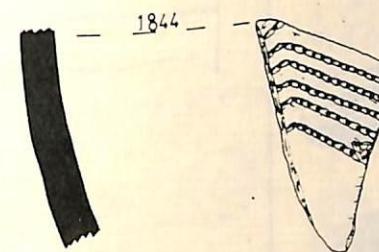
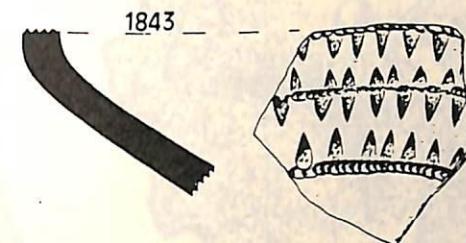
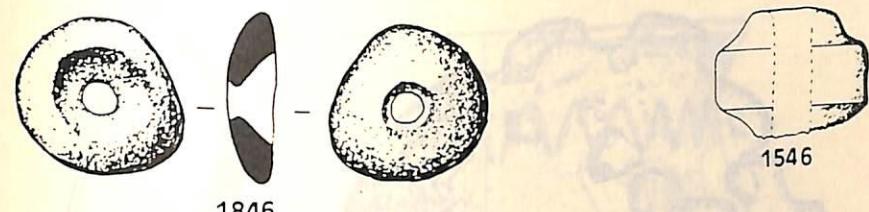
279

Choza de la Pizarra (1932). Escala 1/1.

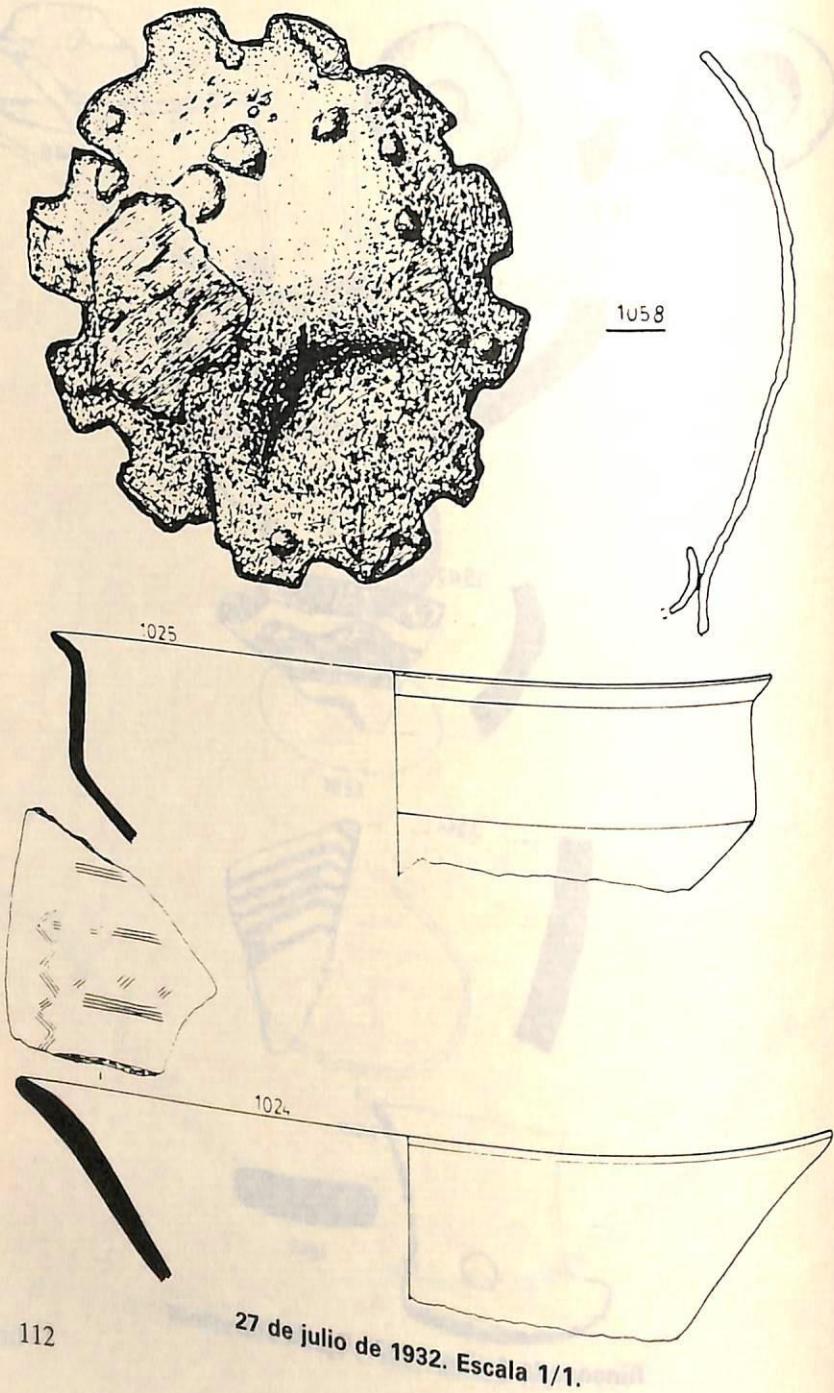
109

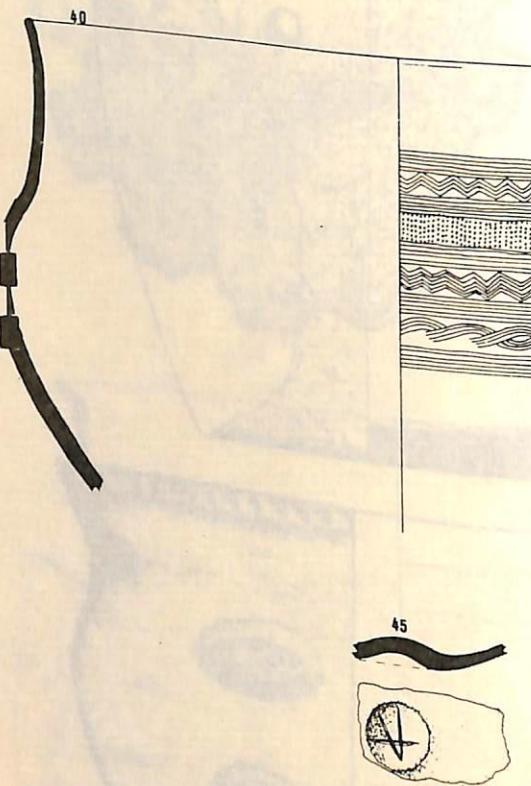


Rinconada Abajo (1932). Escala 1/1.

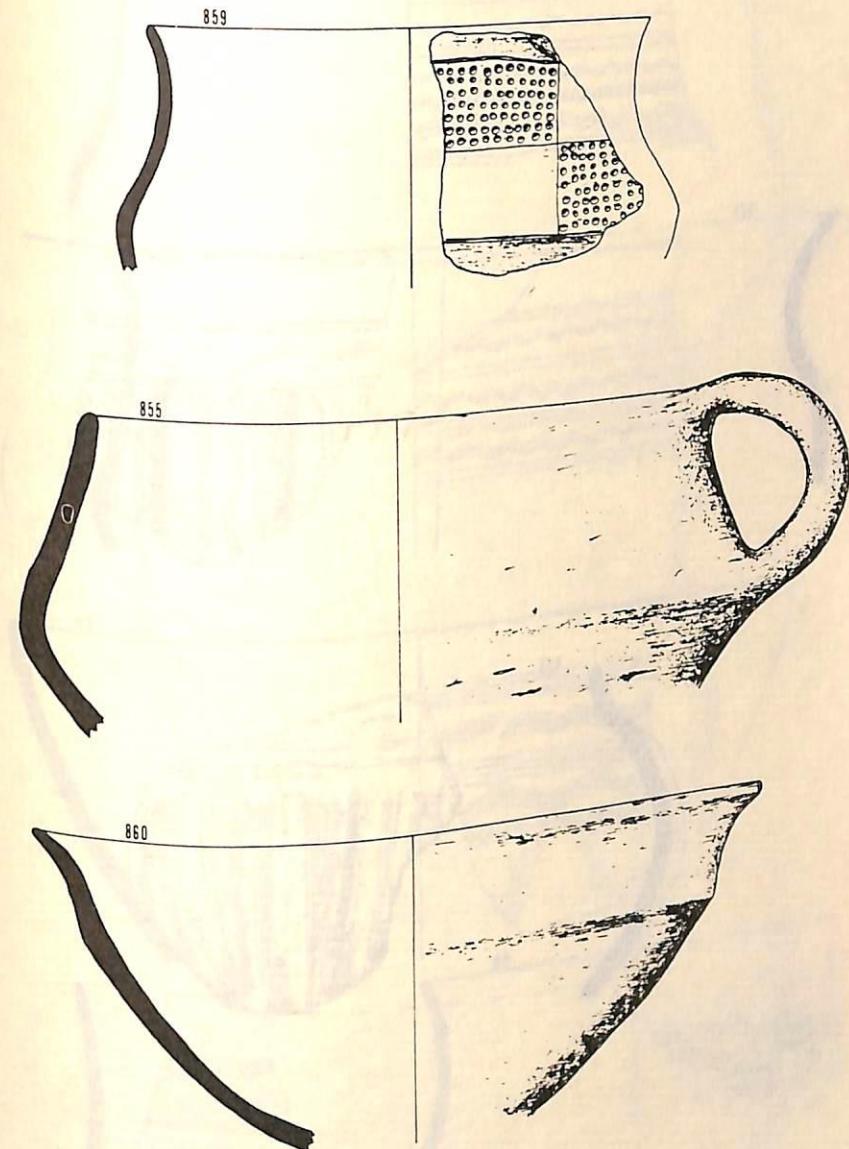


Rinconada Arriba (1932). Escala 1/1.

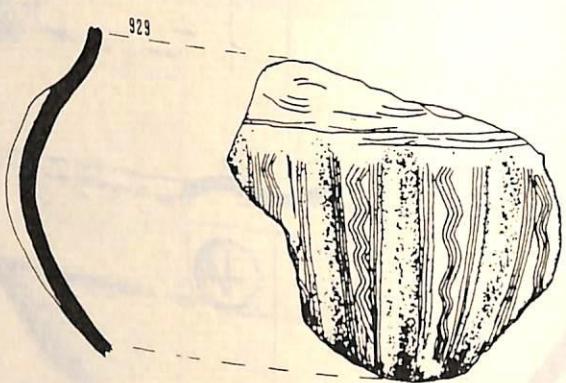
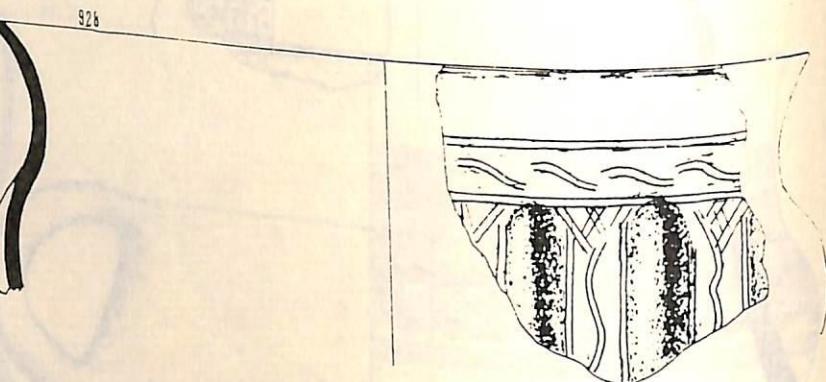




114
Zona A (1933). Choza 1. Escala 1/1.

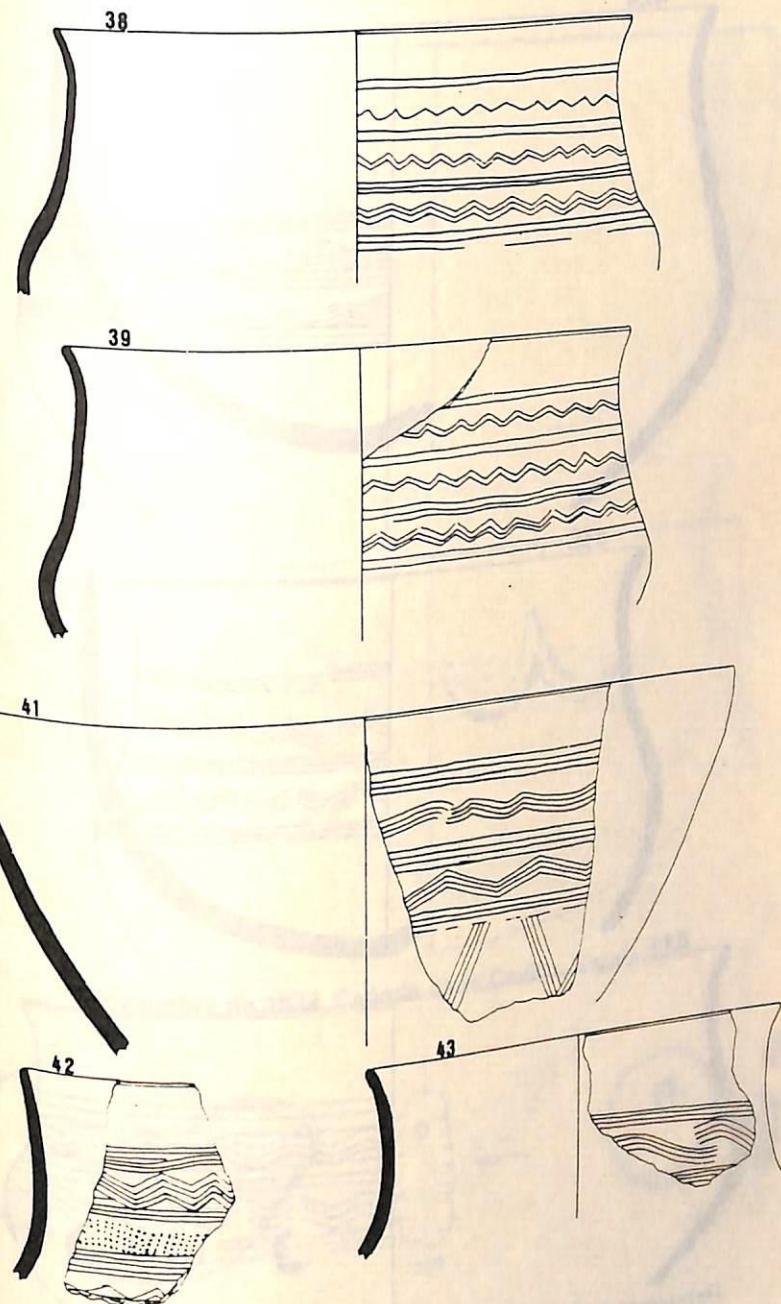


115
Zona A (1933). Choza 1 bis. Escala 1/1.



116

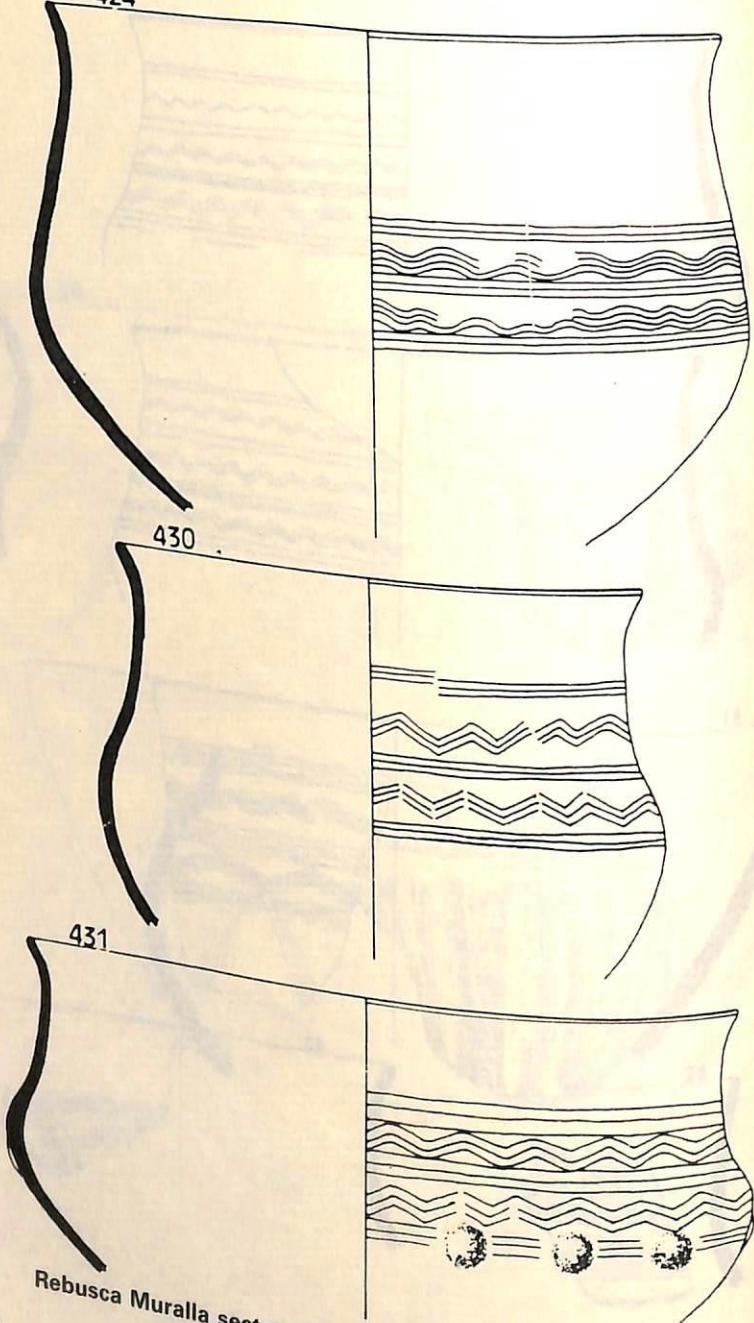
Choza 4 (1933). Escala 1/1.



Zona A (1933). Choza 7. Escala 1/1.

117

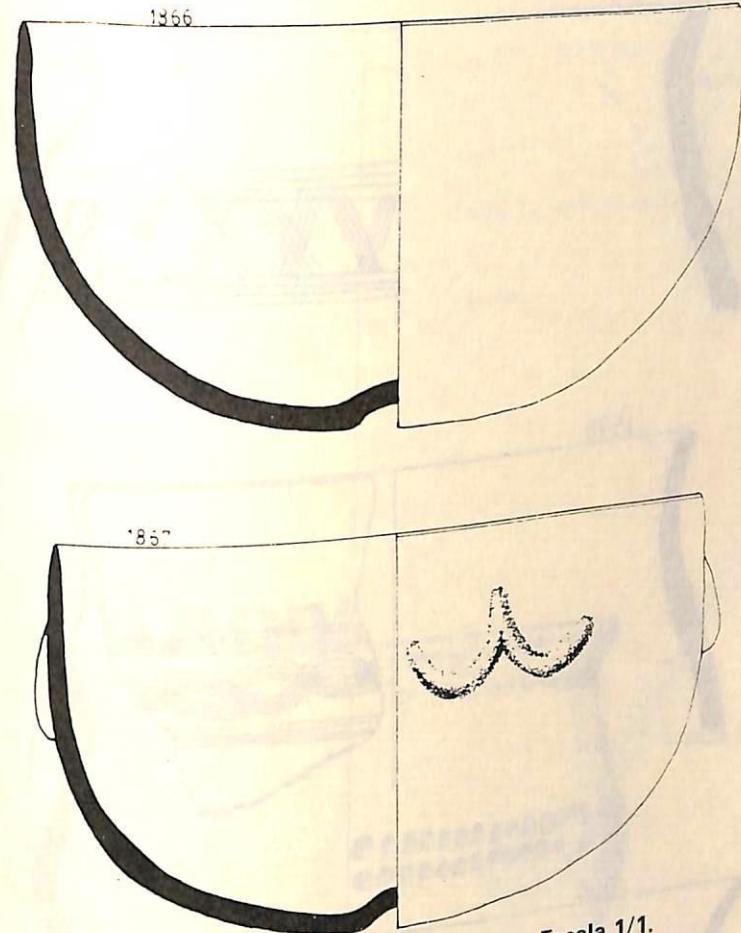
424



118

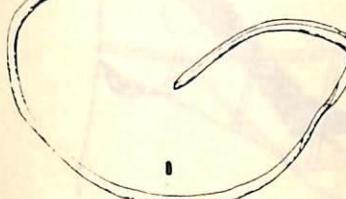
Rebusca Muralla sector del Empedrado (1933). Escala 1/1.

1866

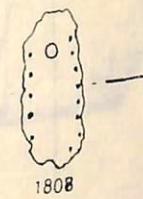


Noviembre de 1934. Cañada de la Casilla. Escala 1/1.

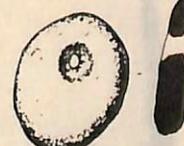
1807



1807



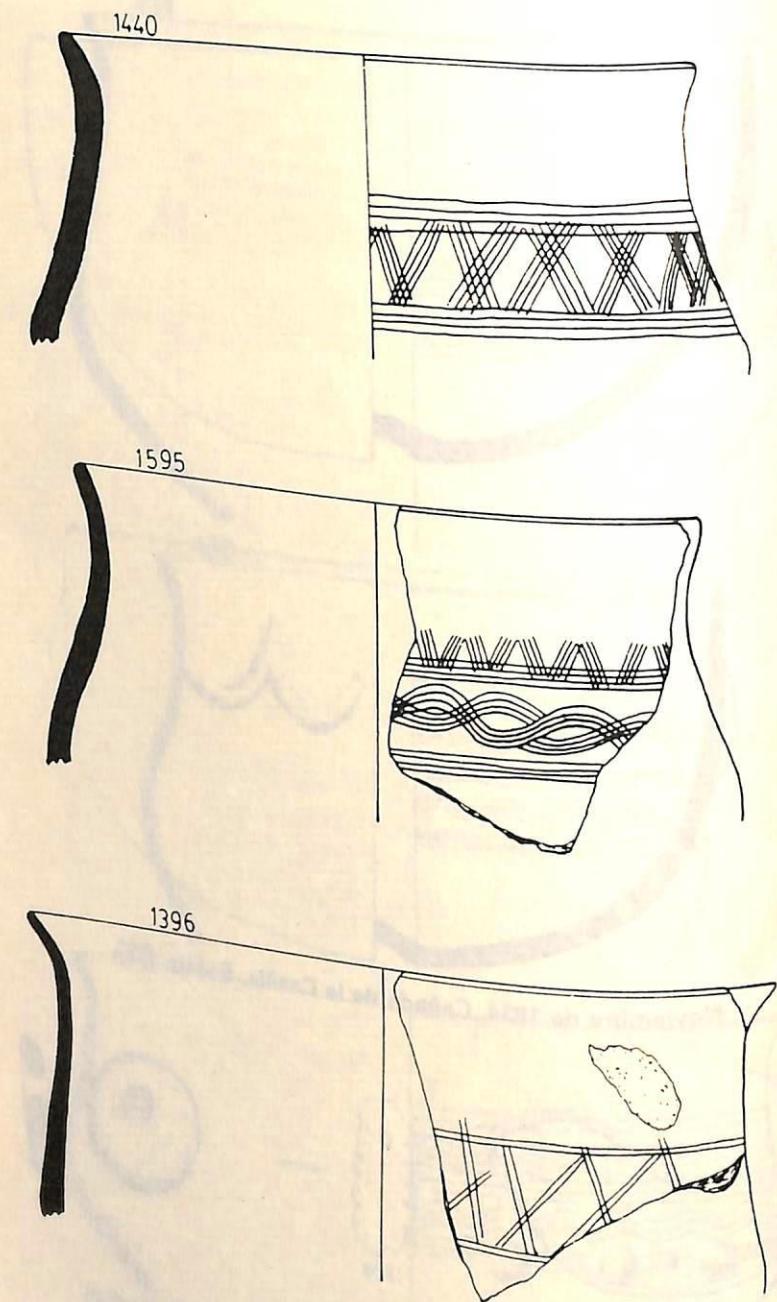
1808



1809

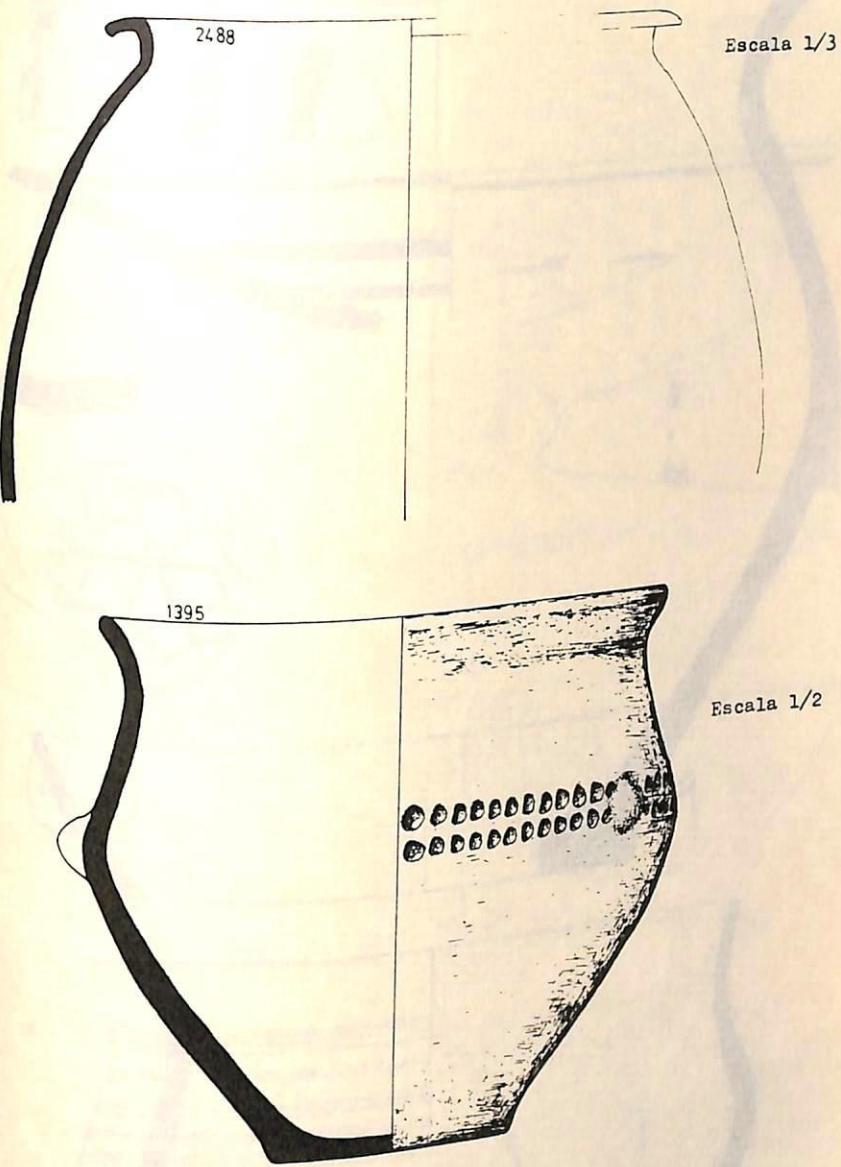
Ladera de la Cruz (Noviembre 1934). Escala 1/1.

119



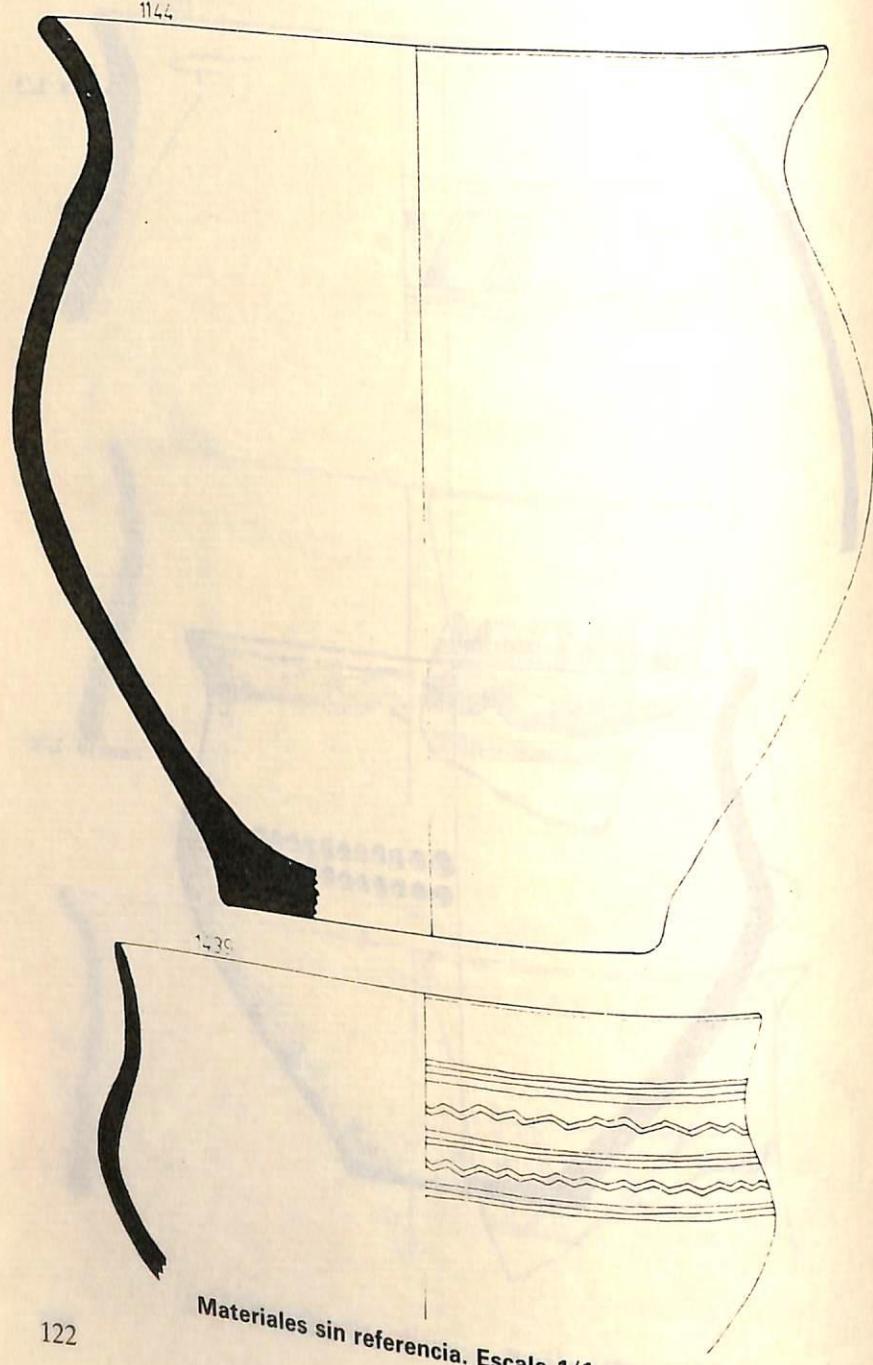
120

Materiales sin referencia. Escala 1/1.

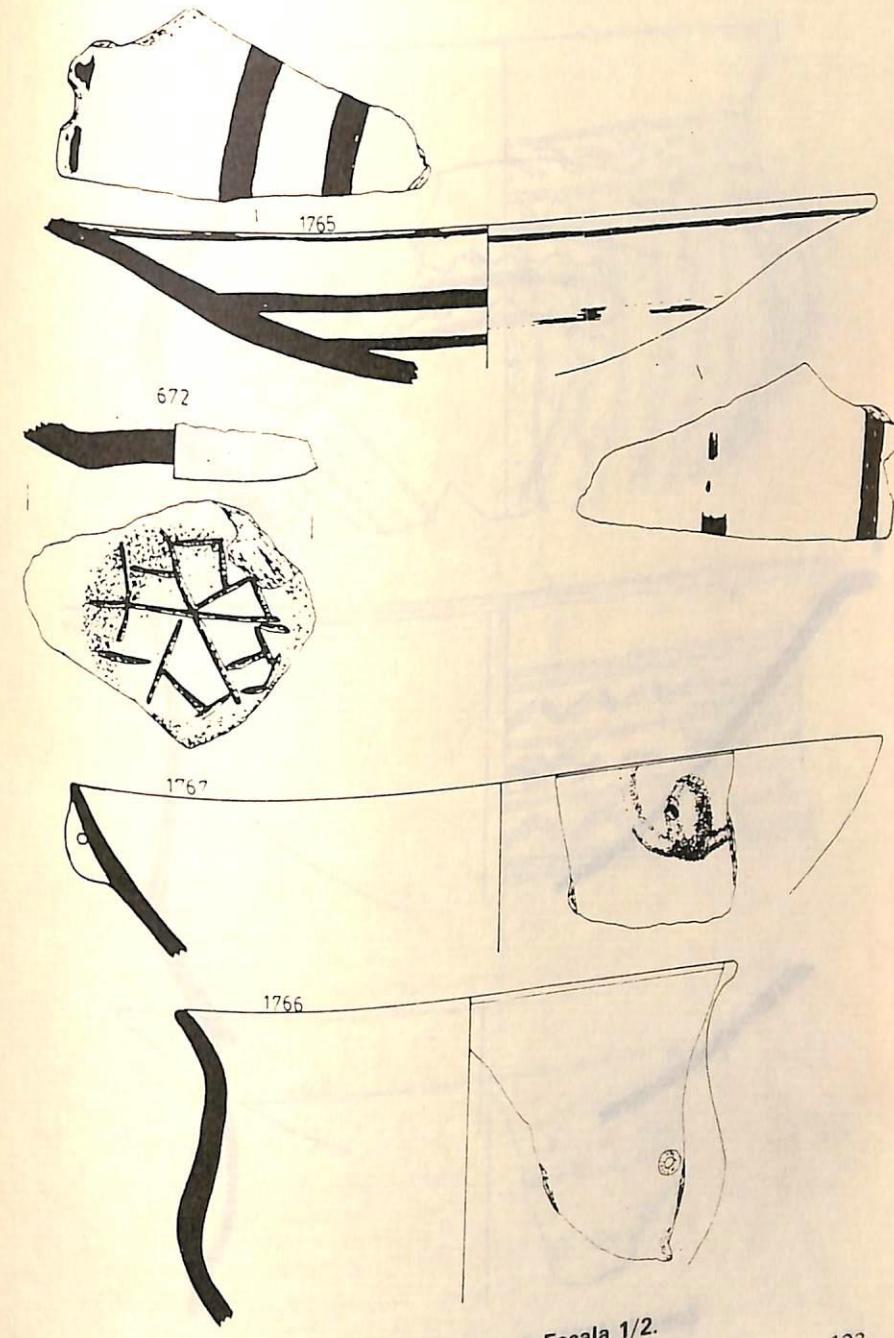


Materiales sin referencia. Escala 1/3. Escala 1/2.

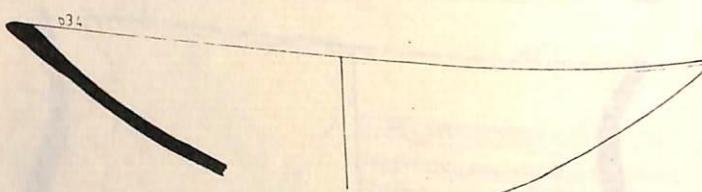
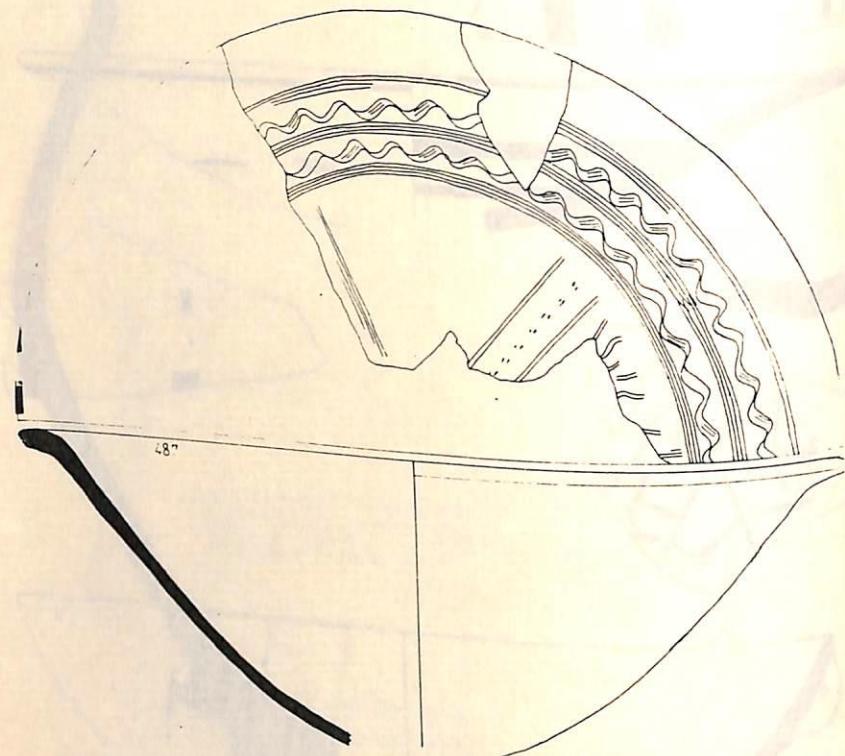
121



122

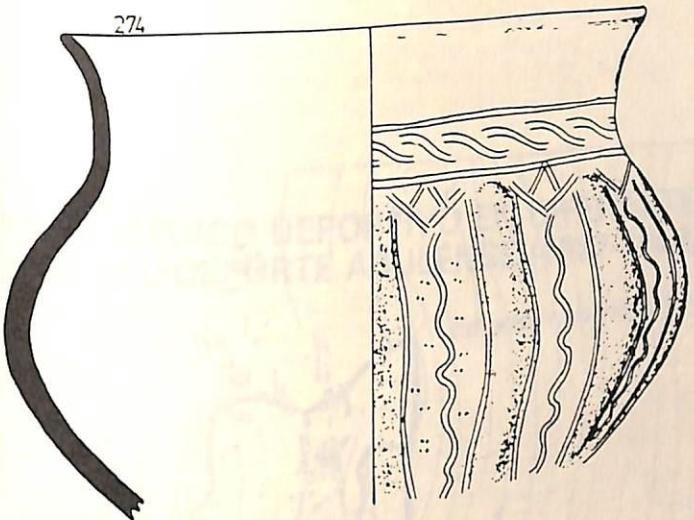


123

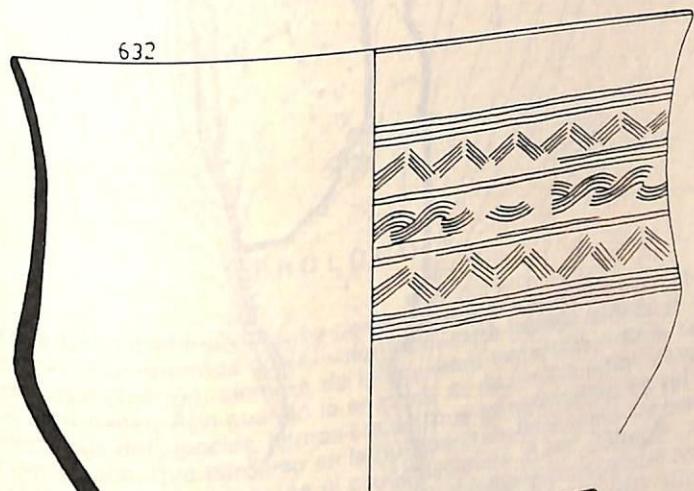


124

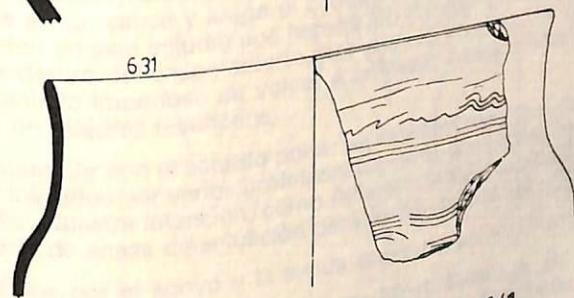
Zona A (1933). Tercer pique. Escala 1/1.



632



631



Zona A (1933). Tercer pique. Escala 1/1.

125

